

Tomados para la risa

Textos con humor

J. Accame, R. Fontanarrosa, D. Sáenz,
M. Twain, M. E. Walsh, E. Wilde y otros

Compilación de Oche Califa







Grandes Obras de la Literatura Universal

Fundada en 1953

Colección pionera en la formación
escolar de jóvenes lectores

Títulos de nuestra colección

- *El matadero*, Esteban Echeverría.
- *Cuentos fantásticos argentinos*, Borges, Cortázar, Ocampo y otros.
- *¡Canta, musa! Los más fascinantes episodios de la guerra de Troya*, Diego Bentivegna y Cecilia Romana.
- *El extraño caso de Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, Robert L. Stevenson.
- *Seres que hacen temblar – Bestias, criaturas y monstruos de todos los tiempos*, Nicolás Schuff.
- *Cuentos de terror*, Poe, Quiroga, Stoker y otros.
- *El fantasma de Canterville*, Oscar Wilde.
- *Martín Fierro*, José Hernández.
- *Otra vuelta de tuerca*, Henry James.
- *La vida es sueño*, Pedro Calderón de la Barca. 
Automáticos, Javier Daulte.
- *Fue acá y hace mucho*, Antología de leyendas y creencias argentinas.
- *Romeo y Julieta*, William Shakespeare. 
Equívoca fuga de señorita, apretando un pañuelo de encaje sobre su pecho, Daniel Veronese.
- *En primera persona*, Chejov, Cortázar, Ocampo, Quiroga, Lu Sin y otros.
- *El duelo*, Joseph Conrad.
- *Cuentos de la selva*, Horacio Quiroga.
- *Cuentos inolvidables*, Perrault, Grimm y Andersen.
- *Odisea*, Homero.
- *Los tigres de la Malasia*, Emilio Salgari.

resuelta, de una procesión en que debía ir con
blación descalza y a cráneo descubierto, acompañando

Tomados para la risa

Textos con humor

Compilación de Oche Califa.

Estudio preliminar y propuesta de actividades
a cargo de Martín Alzueta.



Grandes Obras de la Literatura Universal

Tabla de imprecaciones. Se hablaba ya, como de cosa
resuelta, de una procesión en que debía ir toda la po-

Dirección editorial: Laura Leibiker
Coordinación editorial: Virginia Ruano
Compilación: Oche Califa
Estudio preliminar y actividades: Martín Alzueta
Jefatura de arte: Valeria Bisutti
Diseño de tapa: Romina Rovera
Ilustraciones: Matt (Matías Pérez)
Diseño de maqueta: Silvina Gretel Espil y Daniela Coduto
Diagramación: Romina Rovera
Corrección: Roxana Cortázar
Coordinación de producción: Juan Pablo Lavagnino
Asistencia de producción: Rocío Vidal

Tomados para la risa : textos con humor / Roberto Fontanarrosa ...
[et al.] ; contribuciones de Martín Alzueta ; compilado por Oche
Califa. - 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Grupo
Editorial Norma, 2016.
128 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-545-698-3


1. Narrativa. I. Fontanarrosa, Roberto II. Alzueta, Martín, colab.
III. Oche Califa, comp.
CDD A863

Primera edición: marzo de 2016
© Grupo Editorial Norma S.A., 2016
San José 831, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
www.kapelusnorma.com.ar

Obra registrada en la Dirección Nacional del Derecho de Autor.
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina - *Printed in Argentina*

CC: 29011263
ISBN: 978-987-545-698-3

 PROHIBIDA LA FOTOCOPIA (Ley 11.723). El editor se reserva todos los derechos sobre esta obra, la que no puede reproducirse total o parcialmente por ningún método gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo el fotocopiado, el de registro magnetofónico o el de almacenamiento de datos, sin su expreso consentimiento.

[Índice]

Nuestra colección	7
Leer hoy y en la escuela: Tomados para la risa - Textos con humor	9
Avistaje	11
Biografías	15
Palabra de expertos	17
<i>La risa, lo cómico y el humor</i>	
EL HUMOR EN LA FÁBULA	23
<i>La mona</i> y <i>El burro flautista</i> , de Tomás de Iriarte y Nieves Ravelo	
EL HUMOR EN LA POESÍA	31
<i>Soneto de tus vísceras</i> , de Baldomero Fernández Moreno <i>Un buen negocio</i> , de Jorge Accame	
EL HUMOR EN LA COPLA	35
<i>Pintar el mundo al revés</i> , de Juan Adolfo Carrizo	
EL HUMOR EN LA CANCIÓN	39
<i>Marinette</i> y <i>La guerra del 14-18</i> , de Georges Brassens <i>Los ejecutivos</i> y <i>Canción neurótica</i> , de María Elena Walsh	
EL HUMOR EN EL AFORISMO	49
<i>Greguerías</i> , de Ramón Gómez de la Serna	

EL HUMOR EN EL DICCIONARIO	53
<i>El diccionario del diablo</i> , de Ambrose Bierce	
EL HUMOR EN LA CARTA	59
<i>Carta de Macedonio Fernández a Jorge Luis Borges</i> , de Macedonio Fernández	
EL HUMOR EN LA ENTREVISTA	63
<i>Un reportaje sensacional</i> , de Mark Twain	
EL HUMOR EN EL DIÁLOGO	71
<i>A la hora del té</i> , de Fray Mocho	
EL HUMOR EN EL TEATRO	77
<i>¿Quién, yo?</i> , de Dalmiro Sáenz	
EL HUMOR EN EL DIARIO DE VIAJE	85
<i>Viaje a Rusia y a San Petersburgo</i> , del Barón de Münchhausen	
EL HUMOR EN EL CUENTO	91
<i>Vida moderna</i> , de Eduardo Wilde	
<i>El polvorín ignorado</i> , de Roberto Fontanarrosa	
Sobre terreno conocido	105
Comprobación de lectura	105
Actividades de comprensión y análisis	113
Actividades de producción	121
Recomendaciones para leer y para ver	124
Bibliografía	126

Nuestra colección

Incantables ámbitos de nuestra actividad social se vinculan con la lectura. Una vez que aprendemos a leer, no podemos evitar percibir todo texto escrito con el que cruzamos la mirada. Así, leemos los carteles indicadores que utilizamos para desplazarnos en nuestros trayectos —cotidianos o no—, leemos publicidades que —con su pretensión de originalidad— intentan persuadirnos de que consumamos un producto, leemos los precios de las mercaderías exhibidas en góndolas y vidrieras, leemos la información de sus etiquetas... leemos lo que alguien dejó escrito en las paredes de los edificios.

La escuela es el ámbito privilegiado para la lectura; incluso, es la institución responsable de estimular en los alumnos el desarrollo de sus habilidades como lectores y como escritores. La escuela se encarga, también, de iniciar a los estudiantes en la lectura de los textos literarios. Y ese tipo de lectura tiene sus propias particularidades y exigencias. Por ejemplo, un lector entrenado es aquel capaz de comprender, analizar y valorar un texto. Por otra parte, tiene que aprender a ubicarlo en el tiempo y en el lugar en que se escribió. Cuantas más relaciones pueda establecer un lector entre esa obra y la situación en que se produjo y circuló, entre esa obra y otras, más rica será su lectura.

Además, los lectores de literatura cuentan con la posibilidad de saber de otros tiempos, de otros mundos, de otros seres, y de atesorar en sí conocimientos inagotables, de los que siempre podrán disponer.

Quienes seleccionamos los textos y preparamos las actividades para la colección Grandes Obras de la Literatura Universal (GOLU) lo hacemos con la voluntad de despertar el interés de los jóvenes lectores, de alentar sus ganas de seguir leyendo y de acompañarlos en el encuentro personal con los tesoros que las obras de todas las épocas tienen para ofrecernos. En esta tarea apasionante nos guía la certeza de que la literatura constituye un camino único y lleno de descubrimientos, que todos merecemos recorrer y disfrutar a lo largo de nuestras vidas.

resuelta, de una procesión en que debía ir toda la población descalza y a cráneo descubierto, acompañando

[Leer hoy y en la escuela]

Tomados para la risa

Textos con humor]

El de la risa es un gesto profundamente humano. Nos distingue, entre las especies, tanto como el uso del fuego o el tipo de lenguaje que utilizamos. Existen en nuestra vida cotidiana infinidad de situaciones en las que podemos esbozar una sonrisa: cuando estamos contentos por algo, como una forma de agradecimiento, incluso cuando estamos nerviosos; pero no hay otra forma de la comunicación humana en la que la risa sea convocada como sucede cuando se dispara el humor. Este puede transformar ese gesto instintivo de levantar los pómulos y mostrar los dientes en una carcajada que hasta nos haga saltar las lágrimas.

El *humor* es definido comúnmente como un modo de mostrar la realidad destacando su lado gracioso o ridículo. Entonces, es de esperar que podamos encontrarlo en las más variadas formas: desde una conversación cotidiana hasta en las más complejas obras de arte existe la posibilidad de enfatizar estos aspectos del mundo que nos rodea, generando en el interlocutor el efecto humorístico que provoca, cuando funciona, la risa. En definitiva, no es más que una cuestión de perspectiva: aquello que nos hace llorar puede, circunstancialmente, hacernos reír. Pongamos por ejemplo una situación cómica típica: cuando vemos a un desconocido tropezar y aterrizar en medio de la vereda, es probable que la situación nos cause gracia. Ahora, la comicidad disminuye si, por ejemplo, la persona que se cae es una anciana; esto sucede porque reconocemos cierta debilidad física en ella

y eso nos genera empatía o compasión. Menos gracia nos causa el incidente si esa anciana es, además, nuestra abuela...

Algo de esto entrevió el griego Aristóteles cuando dijo que la comedia es tragedia más distancia. Cuando logramos reír de algo es porque pudimos poner entre nosotros y ese hecho la distancia suficiente como para no involucrar nuestros sentimientos. Y, muchas veces, esa es la distancia necesaria para reflexionar sobre las cosas. Por lo que el humor es mucho más que un divertimento: es también un modo de pensar muy fructífero y cuestionador de los valores y pareceres con los que “funciona” una sociedad.

La literatura, siempre atenta a esta idea de pensar e interpretar el mundo que nos rodea, ha recurrido permanentemente al humor. Ahí están, por ejemplo, la comedia griega, las sátiras romanas, la picaresca medieval. Y también desde entonces, el humor se fue acomodando a todos los géneros literarios. A través de lo cómico, lo paródico, lo satírico, lo irónico o lo grotesco, autores de todos los tiempos y lugares han retratado los vicios de sus contemporáneos, cuestionado las costumbres y los usos, denunciado el ridículo de ciertas actitudes o lo paradójico de otras.

Por eso, al pensar en una antología de textos humorísticos entendimos, en primer lugar, que la selección tenía que mostrar la variedad de formas que el humor puede adoptar en la literatura. Y si bien encontraremos en ellos distintos recursos, hay un factor común en todo texto de humor: cada tipo textual tiene sus propias reglas y el humor las pone en evidencia y las señala como meras convenciones. Es decir, se ríe de la propia literatura.

Les presentamos, entonces, una serie variada de textos: poemas, cuentos, aforismos, diálogos, fábulas y varios etcéteras. En todos ellos notarán, además, registros muy diversos: la comicidad, el ridículo, la ironía, el absurdo, incluso el humor negro. Es nuestro deseo que ustedes también encuentren con ellos la risa. Porque, como dijo el escritor francés Victor Hugo, “la risa es el sol que ahuyenta el invierno del rostro humano”.

[Avistaje]

- 1 En pequeños grupos, realicen las siguientes actividades:
 - a. Conversen acerca de diferentes humoristas y personajes de humor que conozcan. Elijan cinco por grupo; una vez que terminen, cada grupo los anotará en el pizarrón o se los dictará al docente para que lo haga.
 - b. Clasifiquen los nombres anotados en el pizarrón en la actividad anterior. Cada grupo debe separarlos en **por lo menos** dos grupos distintos. Una vez que terminen, deberán explicarles a los demás cuál fue el criterio que eligieron para hacerlo.

- 2 Observen las siguientes imágenes y luego expliquen cuál es el efecto humorístico que provocan.

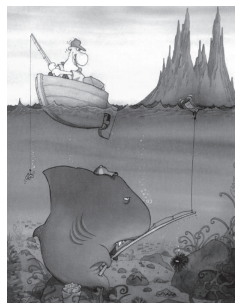
a.



b.



c.



- 3 A cada recurso le corresponde uno o más ejemplos. Unan con flechas según corresponda.

Recurso

Hipérbole: exageración desmedida de situaciones, vicios, costumbres, bondades y defectos sociales. Se toma una situación real y se la exagera hasta que se convierte en ridícula.

Ironía: se da a entender lo contrario de lo que se dice.

Absurdo: utilización de situaciones disparatadas o incoherentes para generar la risa en el lector. Su comicidad se basa en la irracionalidad.

Parodia: imitación burlesca que caricaturiza a un personaje, una obra de arte o una cierta temática. Por lo general, es la recreación humorística de una obra ya existente (literaria, cinematográfica o de cualquier arte), o de situaciones cotidianas.

Sátira: es un género que ridiculiza a una persona o que busca burlarse de determinadas situaciones. Deja bien claro su rechazo a aquello que se representa y su objetivo es corregir esos vicios que señala.

Ejemplos

- Una madre, viendo que su hijo juega con la computadora desde hace dos horas, le dice: “Pobrecito... ¿No estás cansado de tanto estudiar?”
- Una persona dice: “Tengo tanta hambre que me comería un caballo”.
- Gabriel García Márquez escribió, refiriéndose a un dictador, que una vez preguntó qué hora era y le contestaron: “La que usted ordene, mi general”.
- Francisco de Quevedo escribió estos versos refiriéndose a su época:
Tardose en parirme / Mi madre, pues vengo,
Cuando ya está el mundo / Muy cascado y viejo.
- La película de Charles Chaplin *El gran dictador* ridiculiza aspectos estéticos e ideológicos del nazismo.
- *Don Quijote de la Mancha* es una recreación humorística de las novelas de caballería características de la Edad Media.
- Las películas de la serie *Scary Movie* son una recreación humorística del cine de terror en general.
- En *La cantante calva*, obra teatral de Eugène Ionesco, se lee el siguiente diálogo:
SR. SMITH: Pero, entonces, ¿cómo es posible que el doctor saliera bien de la operación y Parker muriera a consecuencia de ella?
SRA. SMITH: Porque la operación dio buen resultado en el caso del doctor y no en el de Parker.
SR. SMITH: Entonces Mackenzie no es un buen médico. La operación habría debido dar buen resultado en los dos o los dos habrían debido morir.

- 4 Divídanse en grupos y preparen una lista de chistes, adivinanzas y trabalenguas relacionados **con un tema específico** que les será asignado por el docente. Elijan a un representante del grupo para participar en un **duelo humorístico**. Los recursos pueden ser creados por ustedes o tomados de diversas fuentes. El objetivo es que cada representante se presente frente al curso y haga reír a sus compañeros refiriéndose a uno de los siguientes temas:

**animales - comidas - profesiones - escuela
deportes - tecnología - arte**

[Biografías]

Oche Califa nació en Chivilcoy, provincia de Buenos Aires, en 1955. Es escritor, periodista, editor y, desde 2015, director institucional y cultural de la Fundación El Libro. Dirigió la revista semanal *La Nación de los Chicos*. Algunos de sus libros para niños y jóvenes son *Para escuchar a la tortuga que sueña*, *Solo sé que es ensalada*, *Diario de un escritor*, *Monstruario sentimental*, *Un bando-neón vivo* (Destacado de Alija 2003) y *El libro mítico de los porqués*.

Martín Alzueta nació en Trenque Lauquen, provincia de Buenos Aires, en 1983. Es licenciado en Letras, docente y periodista. Como editor, colaboró en varios títulos infantiles y juveniles para el Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Dictó cursos de Redacción en la Universidad Nacional de Lanús y talleres de escritura creativa en distintas instituciones. Actualmente es docente en el nivel medio y colaborador de *BePé*, revista de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares.

Palabra de expertos

LA RISA, LO CÓMICO Y EL HUMOR

[El humor] no solo se resiste a ser definido, sino que, en cierto sentido, se precia de ser indefinible; y, en general, se consideraría una falta de sentido del humor intentar definir el humor.

G. K. Chesterton

Es imposible intentar hablar del humor sin hacerse antes las preguntas acerca de qué es la risa y qué hace que algunas cosas o situaciones nos resulten cómicas y otras no. Evidentemente, la risa es un gesto instintivo, una manera que tenemos los humanos de responder ante determinados estímulos. En principio, aparece ante la presencia de lo cómico; pero es evidente que no es la única situación en la que reímos. También nos manifestamos de esta forma ante circunstancias que nos producen alegría, así como en situaciones de tensión o nerviosismo. También aparece la risa, o al menos la sonrisa (que sería su versión atenuada), en la comunicación cotidiana, como un complemento que acompaña las palabras y otros gestos. Sonreímos, por ejemplo, como signo de agradecimiento o cuando saludamos a alguien, a pesar de que esa sonrisa sea algunas veces fingida, aunque no con mala intención.

Los estudios y las teorías sobre la naturaleza de la risa son muy diversos, y aún no hay demasiadas certezas sobre el tema. Pero dentro de esas indagaciones, siempre vuelve a surgir la pregunta sobre qué situaciones hacen que la risa aparezca, o sea, sobre qué es *lo cómico*. Un especialista en el tema de la risa, el francés Henri Bergson, quien en 1899 publicó un famoso ensayo sobre el tema, señaló que lo cómico

surge cuando queda evidenciado el mecanicismo de la vida social. Si, por ejemplo, alguien se va a sentar y cae al suelo porque un bromista le sacó la silla, se sentirá en ridículo ya que obró de manera automática: pensó que la silla estaba ahí por costumbre, pero no se aseguró de ello. La risa que esa rigidez de la costumbre provoca es una especie de castigo social, ya que “toda rigidez del carácter, toda rigidez del espíritu y aun del cuerpo será, pues, sospechosa para la sociedad, porque puede ser indicio de una actividad que se adormece, apartándose del centro común, en torno al cual gravita la sociedad entera”¹.

Esta postulación tiene varias implicancias. En primer lugar, que la idea de *lo cómico* es una construcción social. Esto explica que para diferentes sociedades las cosas que causan gracia sean distintas. Por otra parte, también nos lleva a la observación de que la risa se produce casi siempre cuando estamos en compañía y rara vez cuando estamos solos. (Esto se verifica inclusive cuando leemos un texto de humor o vemos una película cómica: tendemos a exteriorizar más la risa que nos provoca cuando estamos acompañados.)

Por último, esta idea de Bergson supone que lo cómico está relacionado con las *reglas sociales*. Nuestra vida en sociedad nos indica que las cosas se deben hacer de determinada manera; de repente alguien se sale del libreto: cree estar haciendo lo correcto, pero no. Piensa que contestó bien una pregunta, pero contestó cualquier cosa; cree dar el paso correcto pero tropieza; piensa que entró al baño de hombres pero entró al de mujeres... Lo cómico, en esos casos, no es la transgresión de la regla sino la inconsciencia de esa transgresión. Así, según Bergson, el individuo es “censurado” por sus pares con una risa que lo pone en evidencia.

El *humor*, entonces, sería una forma discursiva que aprovecha este mecanismo para hablar de las cosas de nuestro mundo desde una perspectiva particular: destaca el aspecto cómico para hablar también

1 **Henri Bergson**, *La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico*, Madrid, Alianza, 2008, p. 54.

de la parte “seria”. Surge a partir de la transgresión de la regla para que podamos verla con claridad; provoca la risa ante la *anormalidad*, pero también cuestiona la *normalidad*.

Tipos de humor

Está claro que no todas las cosas que nos hacen reír son iguales, y por lo mismo, el humor tiene diferentes formas de proceder. Existe una infinidad de clasificaciones de los tipos de humor; muchas se contradicen, otras superponen categorías. Aquí preferimos señalar algunos criterios que nos permitirán pensar en una clasificación de los tipos de humor.

- En un primer lugar, el humor se podría clasificar según la *intención* respecto del objeto de lo cómico. Determinadas formas del humor buscan representar negativamente a una persona, una costumbre o una situación frecuente, haciendo de sus características más notorias el elemento risible. La *burla*, la *farsa*, el *sarcasmo* son formas del humor que tienen esta característica. Si bien se puede relacionar con cierta agresividad, también se puede decir que este tipo de humor es el que más cuestiona la realidad y que puede incidir sobre ella. Por el contrario, hay formas del humor que no necesariamente cuestionan a su objeto, sino que se identifican con este, siendo más condescendientes. La *parodia*, por ejemplo, no siempre tiene una visión negativa del original parodiado; por el contrario, suele ser una manera de destacar sus cualidades. Aquí podríamos ubicar también ciertas formas de humor *costumbrista*, que a través de la comicidad destacan valores y hábitos de una sociedad.



En las reflexiones de su célebre personaje Mafalda, el dibujante Quino dejó registrado un fiel reflejo de la idiosincrasia de los argentinos.

- También podríamos clasificar el humor según los recursos que pone en juego. El *humor físico* provoca la risa mediante situaciones y movimientos de los personajes: caídas, tropezones, movimientos en falso, golpes. Es la modalidad de las películas del estilo de Charles Chaplin o Buster Keaton, y también un recurso típico de los payasos de circo y del teatro del clown.



Sus muecas y piruetas, junto a una crítica mirada social, convirtieron a Charles Chaplin en un ícono del humor en el cine.

El *humor verbal* recurre a las palabras y, por lo tanto, suele dejar de lado la parte visual para apelar a la inteligencia del receptor y a sus habilidades discursivas. Los monólogos de *stand-up* son un ejemplo, ya que suelen caracterizarse por que el humorista está quieto en el escenario mientras hace una gran cantidad de bromas en su discurso. El *chiste*, las *canciones humorísticas* y, por supuesto, la *literatura de humor*, por su parte, explotan el recurso de la palabra. El *humor gráfico* podría considerarse diferente desde este criterio, aunque muchas veces incorpora elementos verbales (escritos). Por último, hay que destacar que en los medios audiovisuales en general los recursos suelen aparecer combinados.

- Otro criterio que se suele usar para clasificar el humor es según el *tema* que aborda. Así, existen tipos de humor como el humor *negro*, referido a la muerte, a las enfermedades o a cosas escatológicas, o el humor *verde* o *picante*, que encara temas relacionados con lo sexual o lo erótico. Hay muchos tipos de humor desde esta perspectiva y siempre están apareciendo nuevos, como el humor *geek*, referido al mundo de la tecnología y la informática.



Esta serie revela los secretos más disparatados de la vida cotidiana de cuatro jóvenes científicos.

El humor en la literatura

Hay que remontarse a los orígenes mismos de la literatura para hablar de la presencia del humor en su historia. Quizás el texto humorístico más antiguo del que se tenga registro sea la *Batracomiomaquia*, un texto atribuido a Homero que parodia la épica que el autor ya había abordado en la *Ilíada*. El título significa, literalmente, “batalla de las ranas y los ratones”, y es una especie de parodia del género. Un poco más cerca en el tiempo, los griegos desarrollaron la comedia, uno de los principales géneros literarios y que incluía por lo general (aunque no necesariamente) muchos elementos cómicos. En este sentido, Aristófanes suele ser mencionado como el autor cómico por excelencia en la tradición griega.

Continuadores de dicha tradición, los romanos tuvieron grandes comediantes y desarrollaron la sátira, un género humorístico que proliferó en la Edad Media.

Hacia finales de ese período histórico, con el Renacimiento, el humor tuvo mucha importancia en las colecciones de cuentos populares y en un nuevo género: la novela picaresca. La poesía recuperó el estilo satírico, tan frecuente en la Antigüedad clásica, especialmente con autores como Francisco de Quevedo. Además, los límites genéricos tradicionales comenzaron a borrarse en esta época, y así los elementos típicos de la tragedia se fueron mezclando con rasgos de las comedias. William Shakespeare, por ejemplo, no solo fue un prolífico autor de comedias, sino que introdujo situaciones y personajes cómicos en sus tragedias.

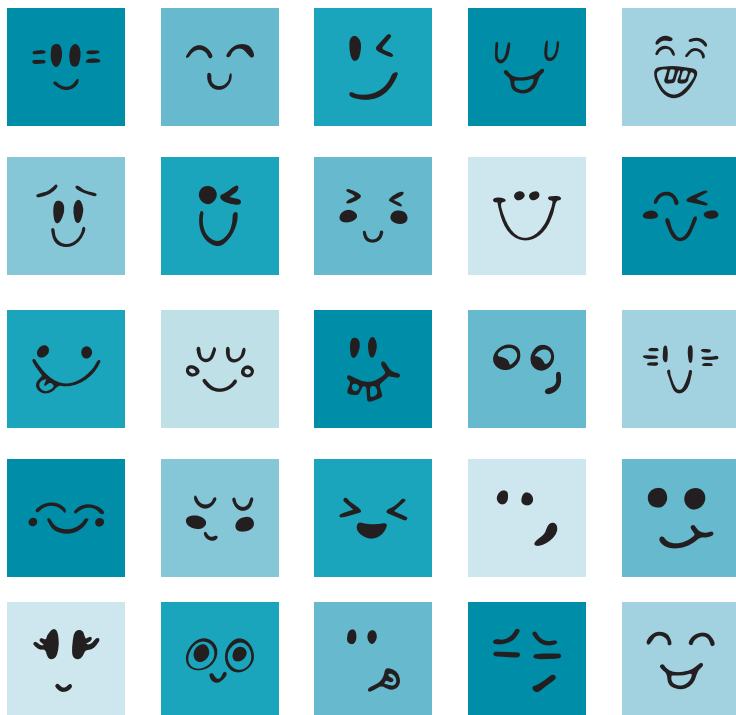
Desde entonces, la presencia del humor en la literatura siguió expandiendo los límites genéricos. Cuentos, novelas, poemas, fábulas, epístolas... todas las formas literarias fueron encontrando variaciones humorísticas. Sus enemigos fueron pocos aunque a veces poderosos, como el despotismo político o el oscurantismo religioso, que advirtieron el poder liberador de la risa y lo interpretaron como una amenaza.

Esta antología

Dentro de esta rica y extensa historia de humor y literatura, hemos elegido la serie de textos que están por conocer. Abarca, aproximadamente, a autores del siglo xvii hasta la actualidad. Hay argentinos, americanos y europeos. Pero la auténtica variedad de esta selección reside en los tipos de textos que aparecen: hemos decidido no limitarnos a un género en especial, y buscamos mostrar la variedad de formas literarias y registros en los que el humor puede surgir. La poesía, el teatro, el cuento probablemente sean los géneros más frecuentados por ustedes como lectores. Pero también encontrarán en estas páginas diálogos, aforismos, definiciones de diccionario y hasta un diario de viaje. Esperamos que todo ello sirva en muchos sentidos, incluso en uno que bien se le suele adjudicar: porque la risa es salud.

El humor en la fábula

La mona
El burro flautista



predec
ativas p
parece
incréd
dent
Fábula



Tomás de Iriarte y Nieves Ravelo nació en Tenerife, España, el 18 de septiembre de 1750, en el seno de una numerosa familia aristocrática (tenía dieciséis hermanos) de la que surgieron varios escritores y pensadores destacados. Fue un poeta y músico de la época de la Ilustración.

A la edad de catorce años se trasladó a Madrid, donde vivió con su tío Juan de Iriarte, reconocido gramático y latinista. Con él aprendió el oficio de la traducción y se inició en el mundo de la literatura traduciendo obras de teatro francesas. Pronto empezó a escribir sus propios textos con gran éxito entre el público. Obras como *El señorito mimado* (1788), *La señorita malcriada* (del mismo año) y *Guzmán el bueno* (1791) lo transformaron en un autor destacado de su época. Sin embargo fueron sus *Fábulas literarias* (1782) las que hicieron perdurar su nombre en el tiempo. Se trata de una de las primeras colecciones de fábulas enteramente originales escritas en español.

Murió en Madrid, el 17 de septiembre de 1791.

LA MONA

Aunque se vista de seda
la mona, mona se queda.
El refrán lo dice así;
yo también lo diré aquí,
y con eso lo verán
en fábula y en refrán.
Un traje de colorines,
como el de los matachines¹,
cierta mona se vistió;
aunque más bien creo yo
que su amo la vestiría,
porque difícil sería
que tela y sastre encontrase.
El refrán lo dice: pase.
Viéndose ya tan galana,
saltó por una ventana
al tejado de un vecino,
y de allí tomó el camino
para volverse a Tetuán².
Esto no dice el refrán,
pero lo dice una historia
de que apenas hay memoria,
por ser el autor muy raro;
y poner el hecho en claro
no le habrá costado poco.
Él no supo, ni tampoco

-
- 1 **Matachines:** bailarines tradicionales de México y el Caribe. Para sus danzas utilizan un vestuario colorido y llamativo.
 - 2 **Tetuán:** ciudad de Marruecos.

he podido saber yo,
si la mona se embarcó,
o si rodeó tal vez
por el istmo de Suez³.
Lo que averiguado está
es que, por fin, llegó allá.
Viose la señora mía
en la amable compañía
de tanta mona desnuda;
y cada cual la saluda
como a un alto personaje,
admirándose del traje,
y suponiendo sería
mucho la sabiduría,
ingenio y tino mental
del petimetre⁴ animal.
Opinan luego al instante,
y némine discrepante⁵,
que a la nueva compañera
la dirección se confiera
de cierta gran correría
con que buscar se debía,
en aquel país tan vasto,
la provisión para el gasto
de toda la mona tropa.
(¡Lo que es tener buena ropa!)

3 **Istmo de Suez:** estrecha franja de tierra que une los continentes de Asia y África, separando el mar Rojo y el mar Mediterráneo. Perteneció a Egipto.

4 **Petimetre:** persona joven que se ocupa en exceso de la moda y las apariencias.

5 **Némine discrepante** (expresión latina): sin contradicción, sin nadie que discrepe o lo discuta.

La directora, marchando
con las huestes de su mando,
perdió no solo el camino,
sino, lo que es más, el tino;
y sus necias compañeras
atravesaron laderas,
bosques, valles, cerros, llanos,
desiertos, ríos, pantanos;
y al cabo de la jornada,
ninguna dio palotada⁶;
¡y eso que en toda su vida
hicieron otra salida
en que fuese el capitán
más tieso ni más galán!
Por poco no queda mona
a vida con la intentona;
y vieron por experiencia
que la ropa no da ciencia.
Pero, sin ir a Tetuán,
también acá se hallarán
monos que, aunque se vistan de estudiantes,
se han de quedar lo mismo que eran antes.

6 **No dar palotada:** no poder hacer algo.

EL BURRO FLAUTISTA

Esta fabulilla,
salga bien o mal,
me ha ocurrido ahora
por casualidad.

Cerca de unos prados
que hay en mi lugar,
pasaba un borrico
por casualidad.

Una flauta en ellos
halló, que un zagal
se dejó olvidada
por casualidad.

Acercose a olerla
el dicho animal,
y dio un resoplido
por casualidad.

En la flauta el aire
se hubo de colar,
y sonó la flauta
por casualidad.

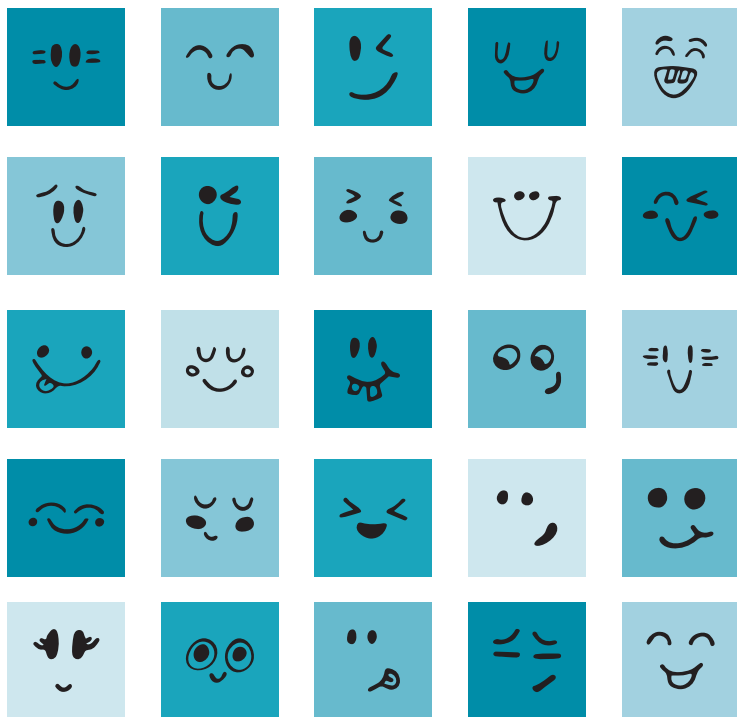
“¡Oh! —dijo el borrico—,
¡qué bien sé tocar!
¡Y dirán que es mala
la música asnal!”.

Sin reglas del arte,
borriquitos hay
que una vez aciertan
por casualidad.



El humor en la poesía

Soneto de tus vísceras
Un buen negocio



predica
ativas p
parece
incréd
dent
Fábula



Baldomero Fernández Moreno nació en Buenos Aires el 15 de noviembre de 1886. Estudió en la Facultad de Medicina y empezó a publicar sus primeros poemas en diversos periódicos. En 1915 publicó su primer poemario, *Las iniciales del misal*, y al año siguiente dos libros: *Intermedio provinciano* y *Ciudad*.

En 1924 abandonó la práctica de su profesión para dedicarse exclusivamente a la poesía. Publicó varios poemarios y obtuvo, en 1938, el Premio Nacional de Poesía.

Falleció en su ciudad natal, el 7 de julio de 1950.



Jorge Accame nació en Buenos Aires en 1956. Es licenciado en Letras y, desde 1982, vive en San Salvador de Jujuy, donde es docente de la Universidad Nacional de Jujuy, entre otras instituciones. En narrativa y poesía ha sido un autor prolífico y ha publicado numerosos textos.

En 2006 recibió la Beca Guggenheim y en 2011 ganó el Segundo Premio Nacional de Texto Dramático por su libro *Segovia o de la poesía*.

SONETO DE TUS VÍSCERAS¹

Baldomero Fernández Moreno

Harto ya de alabar tu piel dorada,
tus externas y muchas perfecciones,
canto al jardín azul de tus pulmones
y a tu tráquea elegante y anillada.

Canto a tu masa intestinal rosada,
al bazo, al páncreas, a los epiplones²,
al doble filtro gris de tus riñones
y a tu matriz profunda y renovada.

Canto al tuétano³ dulce de tus huesos,
a la linfa⁴ que embebe tus tejidos,
al acre⁵ olor orgánico que exhalas.

Quiero gastar tus vísceras a besos,
Vivir dentro de ti con mis sentidos...
Yo soy un sapo negro con dos alas.

1 **Vísceras:** cada uno de los órganos del cuerpo humano.

2 **Epiplones:** tejidos que unen el estómago y el intestino con las paredes abdominales.

3 **Tuétano:** médula; sustancia interior de los huesos.

4 **Linfa:** líquido que forma parte de la sangre.

5 **Acre:** áspero al olfato.

UN BUEN NEGOCIO

Jorge Accame

He ido juntando
desde que era chiquito
con mucha paciencia
la pelusa de mi ombligo.

He llenado dos cuartos,
un armario y un tonel.
Y después de tantos años,
la quiero vender.

Me han dicho
que dan buen dinero
en los puertos más ricos
del mundo entero.

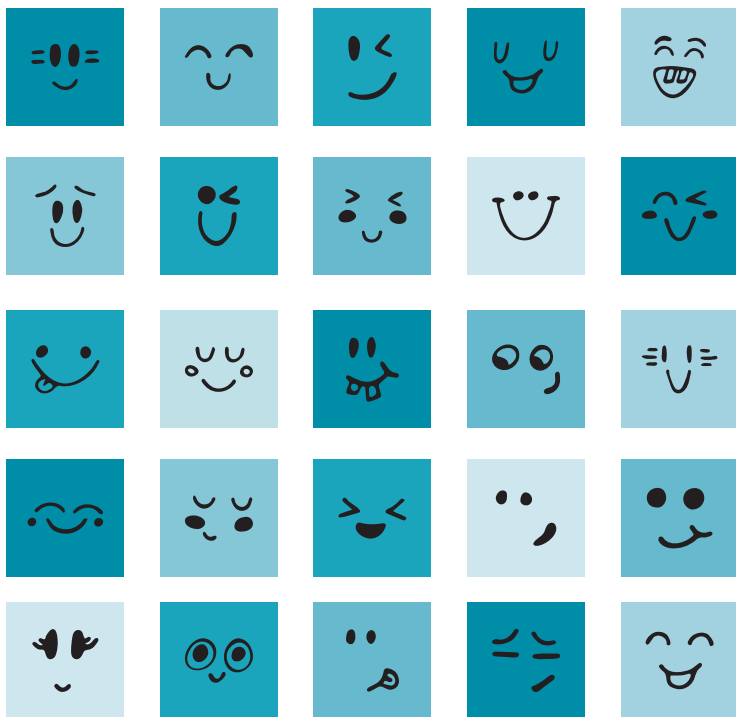
Que con toda la pelusa
que yo tengo
podría comprarme
tres departamentos.

Voy a tomarme un tiempo
para averiguar.
No quisiera que algún pícaro
me vaya a estafar.

Pelusa de ombligo,
genuina y de calidad,
como la que yo produzco
es difícil de encontrar.

El humor en la copla

Pintar el mundo al revés



predica
ativas
parece
incréd
drent
tahola?



Juan Adolfo Carrizo nació en 1895 en San Antonio, pequeña localidad de la provincia de Catamarca. Fue un destacado investigador y compilador de la poesía oral argentina.

Se desempeñó como maestro de profesión hasta que, guiado por su creciente interés en la tradición oral de su tierra, decidió salir de viaje y recopilar todo ese acervo literario que se mantenía inalcanzable para la escritura. Con esa idea, recorrió las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, La Rioja y Catamarca, donde fue registrando de boca de los pobladores las coplas, adivinanzas y canciones que luego reuniría en los cancioneros populares de cada una de las provincias recorridas y en varias antologías folclóricas.

Falleció en 1957.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
toda la
estando

PINTAR EL MUNDO AL REVÉS

Anónimo

Pintar el mundo al revés
se ha visto entre tanto yerro¹:
el zorro corriendo al perro
el ladrón por tras del juez,
para arriba van los pies
con la boca va pisando,
el fuego al agua apagando,
el ciego enseñando letras,
los bueyes en la carreta
y el carretero tirando.

El tirano de hoy es bueno,
a todos nos da la mano.
Hiela el sol en el verano,
y nos quema en el invierno.
Se han mudado los gobiernos,
los trigos moliendo piedras,
la nieve se ha vuelto negra,
los pastos comiendo reses,
doce años tienen los meses,
la nuera se ha vuelto suegra.

Arrímense a una majada²,
verán lo que nunca ha habido,
el ganado andar tendido,
y las culebras paradas.

1 **Yerro:** equivocación, descuido.

2 **Majada:** conjunto de ovejas.

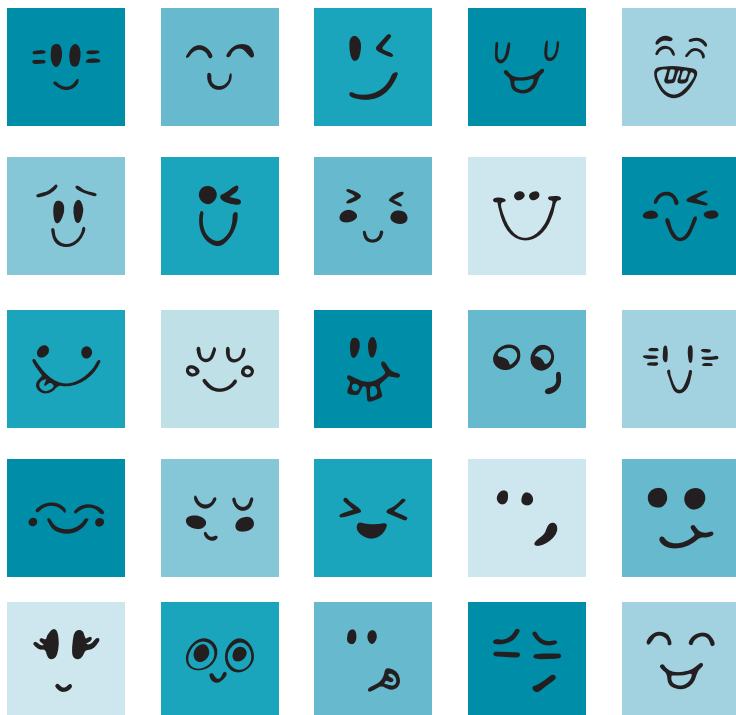
Allí verán asombradas,
correr al tigre el potrillo,
y llamarlo al corderillo,
siendo la oveja la madre,
Así, lo mismo la carne,
ahora corta al cuchillo.

Esto viene por su esfera:
que el esclavo al amo manda,
los hombres llevan la carga,
la mula se ha vuelto arriera;
por esta misma carrera,
el ratón corriendo al gato,
el agua nada en el pato,
la perdiz tras del halcón,
por esta continuación,
adentro 'el trigo va el saco.

arroj-
los, los
a ame
anta bá-
e cosa
toda la
estando

El humor en la canción

Marinette
La guerra del 14-18
Los ejecutivos
Canción neurótica



predica
ativas
parece
incréd
drent
Tahola?



Georges Brassens nació en Sète, Francia, el 22 de octubre de 1921. Trabajó en una fábrica automotriz de París, donde comenzó su activismo gremial y político, y luego formó parte de la resistencia ante la invasión alemana durante la Segunda Guerra Mundial. En 1942 publicó su primer libro de poemas.

Tras la guerra comenzó a grabar sus canciones, con las que pronto se convirtió en un destacado exponente del movimiento conocido como *chanson française* (canción francesa).

Falleció en 1981 en Saint-Gély-du-Fesc.



María Elena Walsh nació en Ramos Mejía, provincia de Buenos Aires, el 1 de febrero de 1930. Fue poetisa, escritora, música, cantautora, dramaturga y compositora.

Si bien fue especialmente reconocida por sus canciones infantiles, como “Manuelita la tortuga” y “El mundo del revés”, también fue autora de difundidas canciones para adultos, entre ellas “Como la cigarra” y “Serenata para la tierra de uno”.

Falleció en Buenos Aires el 10 de febrero de 2011.

MARINETTE

Georges Brassens

Cuando fui a cantarle mi canción a Marinette,
la bella, la traidora se había ido a un recital.
Y yo con mi guitarra, qué pavote, mi madre,
y yo con mi guitarra y mi canción.

Cuando fui a llevarle un aderezo a Marinette,
la bella, la traidora terminaba de cenar.
Y yo con mi frasquito, qué pavote, mi madre,
y yo con mi frasquito y mi canción.

Cuando fui a regalarle una bicicleta a Marinette,
la bella, la traidora se paseaba en “limusín”.
Y yo con mis rueditas, qué pavote, mi madre,
y yo con mis rueditas y mi canción.

Cuando logré sacarle una cita a Marinette,
la bella, la traidora se besaba con un nuevo galán.
Y yo con mi regalo, qué pavote, mi madre,
y yo con mi regalo y mi canción.

Cuando fui a matar a la hermosa Marinette,
la bella, la traidora de un resfrío falleció.
Y yo con mi pistola, qué pavote, mi madre,
y yo con mi pistola y mi canción.

Cuando fui al velorio de la muerta Marinette,
la bella, la traidora del cajón se levantó.
Y yo con mi corona, qué pavote, mi madre,
y yo con mi corona y mi canción.

LA GUERRA DEL 14-18¹

Georges Brassens

Desde que el hombre escribe la Historia,
desde que guerrea con alegría,
entre mil y una guerras famosas
si tuviera que elegir,
contrariamente al viejo Homero,
declararía seguramente:
“¡Yo, mi amigo, la que prefiero
es la guerra del 14-18!”

¿Quiere decir esto que desprecie
las nobles guerras de ayer,
que me importe un corno
la del 70²?

No, señor, la reconozco
y le doy un aprobado.
¡Pero, mi amigo, la que prefiero
es la guerra del 14-18!

Sé que los guerreros de Esparta
no plantaban sus espadas en el agua,
que los soldados de Bonaparte
no disparaban tiros a los pájaros...
Sus hechos de armas son famosos
y en firme yo los felicito.

-
- 1 Se refiere a la Primera Guerra Mundial, que comenzó el 28 de julio de 1914 y finalizó el 11 de noviembre de 1918.
 - 2 Se refiere a la Guerra Franco-Prusiana, un conflicto bélico que se libró entre el 19 de julio de 1870 y el 10 de mayo de 1871, entre el Segundo Imperio francés y el Reino de Prusia.

¡Pero, mi amigo, la que prefiero
es la guerra del 14-18!

Por supuesto que la del año 40
fue una guerra sin decepción,
tan larga y terrorífica
que no me burlo de ella.
Pero en mi opinión solo obtiene
un segundo bien ganado premio.
Porque... ¡yo, mi amigo, la que prefiero
es la guerra del 14-18!

No pretendo burlarme así por nada
de las guerrillas, qué jorobar.
De las guerras santas a las calladas
que matan sin decir ni mu:
cada una tiene algo para gustar,
cada una tiene su tímido mérito.
¡Pero, mi amigo, la que prefiero
es la guerra del 14-18!

Del fondo de su bolsillo de maldades
el dios Marte un día sacará
seguramente una grandiosa guerra
que me hará de nuevo reflexionar...
Mientras tanto me mantengo
en decir que mi guerra favorita
es, mi amigo, sin duda alguna,
¡la guerra del 14-18!

LOS EJECUTIVOS

María Elena Walsh

El mundo nunca ha sido para todo el mundo,
mas hoy al parecer es de un señor
que en una escalerita de aeropuerto
cultiva un maletín, pero ninguna flor.

Sonriente y afeitado para siempre,
trajina para darnos la ilusión
de un cielo en technicolor¹ donde muy poquitos
aprenden a jugar al golf.

¡Ay, qué vivos son los ejecutivos!

Qué vivos que son,
del sillón al avión,
del avión al salón,
del harén al Edén,
siempre tienen razón
y además tienen la sartén,
la sartén por el mango
y el mango también.

El mundo siempre fue de los que están arriba,
pero hoy es de un señor en ascensor
a quien podemos ver en las revistas
cortando el bacalao con aire triunfador.

1 **Technicolor:** tecnología que permitió filmar las primeras películas a color del cine. Luego, el término se utilizó para referirse a la televisión en colores.



No come para darnos el ejemplo
de rendimiento máximo y confort,
digiere por teléfono y después nos vende
conciencias puras de robot.

El mundo siempre fue de algunos elegidos,
hoy es para el que elige lo mejor.
Dinámico y rodeado de azafatas
sacrificándose por un millón, o dos.

Como él tiene de todo menos tiempo,
nos aconseja por televisión
ahorrar para tener estatus en la muerte
la eternidad en un reloj.

¡Ay, qué vivos son los ejecutivos!
Qué vivos que son,
del sillón al avión,
del avión al salón,
del harén al Edén,
siempre tienen razón
y además tienen la sartén,
la sartén por el mango
y el mango también.

© Herederos de María Elena Walsh
c/o Schavelzon Graham Agencia Literaria
www.schavelzongraham.com

CANCIÓN NEURÓTICA

María Elena Walsh

La vida no tiene sentido,
la gente qué bronca me da.
El mundo es solo un biógrafo¹ aburrido,
y el sol el biombo de la oscuridad.
Se me fatigó el balero²
desde que aprendí a contar:
dos y dos son cuatro pero
no lo puedo soportar.

Neurótico, neurótico, neurótico
todo el mundo menos yo.

A mí no me quieren de veras
y nadie me comprenderá.
No importa, se ven caras tan fuleras³
que ninguna me viene ni me va.
Yo sufrí un cortocircuito
que no se me arreglará
porque cuando era chiquito
me fajaba mi mamá.

Me paso las noches en vela
rumiando a Cortázar y el jazz,

1 **Biógrafo:** cine.

2 **Balero:** cerebro, cabeza.

3 **Fuleras:** feas.

después me desayuno en el Di Tella⁴
que, créanme, es la única verdad.
Viene el corso a contramano
y yo cruzo en diagonal.
Entre locos de verano
soy el único esquimal.

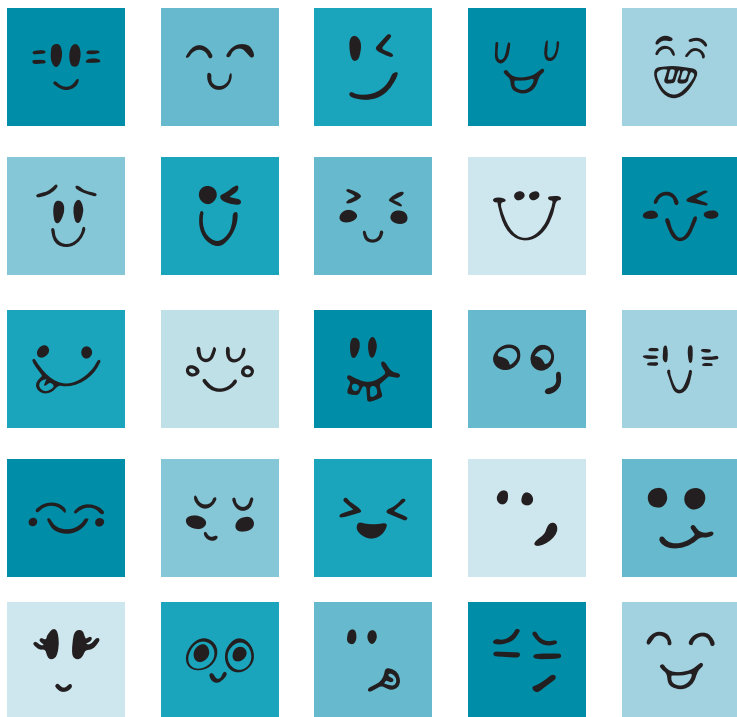
© Herederos de María Elena Walsh
c/o Schavelzon Graham Agencia Literaria
www.schavelzongraham.com

4 **Instituto Di Tella:** centro del arte de vanguardia en Buenos Aires, en la década de 1960.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
oda la
estando

El humor en el aforismo

Greguerías



predica
ativas
parece
incréd
drent
tahola?



Ramón Gómez de la Serna nació en Madrid, el 3 de julio de 1888. Estudió Derecho en la ciudad de Oviedo. En 1905 publicó su primer libro, *Entrando en fuego*.

En 1913 publicó su primera novela corta, *El ruso*, y un año después *El rastro*, una de sus obras más destacadas. En 1917 apareció *Greguerías*, una compilación de textos pertenecientes a un género inventado por él mismo. En esos años visitó París varias veces, e incluso pronunció una conferencia en el Cirque d'Hiver, subido a un elefante. Su nombre empezaba a hacerse conocido en los círculos artísticos, y escribía en diversas publicaciones de muchos países de habla hispana.

En 1931 visitó Buenos Aires, donde pronunció conferencias y conoció a Luisa Sofovich, su futura esposa. El estallido, en julio de 1936, de la guerra civil lo sorprendió en Madrid. Figuró en la lista de los fundadores de la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura, pero al final de la guerra terminó eligiendo el bando franquista.

Murió en Buenos Aires el 13 de enero de 1963.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
toda la
estando

GREGUERÍAS

La morcilla es un chorizo lúgubre¹.

Las criadas se exceden en el esmero de encerar los pisos para ver si así se resbalan y se matan sus señores.

La cebra es el animal que luce por fuera su radiografía interior.

Al oír la sirena parece que el barco se suena la nariz.

Los sordos ven doble.

Un cementerio es una gran botica² fracasada.

Las sillas aprovechan la oscuridad para echar la zancadilla a sus propietarios.

Las hormigas llevan el paso apresurado como si fuesen a cerrar la tienda.

La pulga hace guitarrista al perro.

Los bebés con chupete miran al fumador en pipa como a un compañero de cochecito.

Al ombligo le falta el botón.

En el papel de lija está el mapa del desierto.

1 **Lúgubre:** sombrío, muy triste.

2 **Botica:** farmacia.

El tenedor es el peine de los tallarines.

Lo peor al incendiarse el teatro es que se quemé el cartelito de “Salida”.

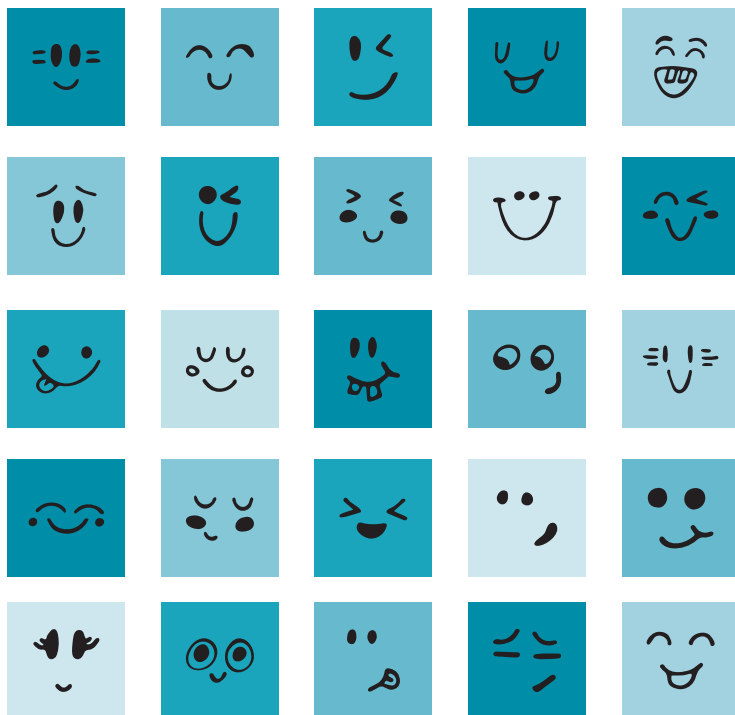
Lo único que está mal en la muerte es que nuestro esqueleto podrá confundirse con otro.

La muerte es hereditaria.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
oda la
estando

El humor en el diccionario

El diccionario del diablo



predica
ativas
parece
incréd
drent
tahola?



Ambrose Bierce nació en Meigs, Ohio (Estados Unidos), el 24 de junio de 1842. Fue el décimo hijo de una familia de granjeros calvinistas, que bautizaron a todos sus niños con nombres que empiezan con “a”. Tras abandonar sus estudios a los quince años, trabajó durante un tiempo en la imprenta de un diario. Luego ejerció la profesión de periodista en la ciudad de San Francisco, donde fue forjando su satírico sentido de la crítica. Debido a su carácter, se lo conocía como “el Amargo Bierce”.

En 1871 se casó y se trasladó a Inglaterra, donde residió hasta 1876 y trabajó en diversas publicaciones como *Fígaro* o *Fun*. De vuelta en su país natal, comenzó a publicar sus obras más conocidas, como los *Cuentos de soldados y civiles* (1893) y el *Libro de las palabras cónicas* (1906), rebautizado años después como *El diccionario del diablo*.

Falleció el 11 de enero de 1914 en México, cuando cruzó la frontera para participar en la Revolución y enrolarse, a los 71 años, en el ejército de Pancho Villa.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
toda la
estando

EL DICCIONARIO DEL DIABLO

ABORÍGENES, s. Seres de escaso mérito que entorpecen el suelo de un país recién descubierto. Pronto dejan de entorpecer; entonces, fertilizan.

AIRE, s. Sustancia nutritiva con que la generosa Providencia engorda a los pobres.

AMNISTÍA, s. Magnanimidad del Estado para con aquellos delinquentes a los que costaría demasiado castigar.

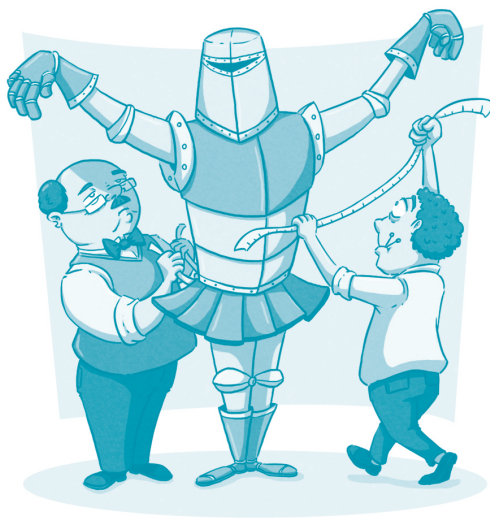
AÑO, s. Período de trescientos sesenta y cinco desengaños.

ARMADURA, s. Vestimenta que usa un hombre cuyo sastre es un herrero.

BRUTO, s. Ver *Marido*.

CAMINO, s. Faja de tierra que permite ir de donde uno está cansado a donde es inútil ir.

CAÑÓN, s. Instrumento usado en la rectificación de las fronteras.



COBARDE, adj. Dícese del que en una emergencia peligrosa piensa con las piernas.

DENTISTA, s. Prestidigitador que nos pone una clase de metal en la boca y nos saca otra clase de metal del bolsillo.

DISTANCIA, s. Único bien que los ricos permiten conservar a los pobres.

EGOÍSTA, s. Persona de mal gusto, que se interesa más en sí misma que en mí. // adj. Sin consideración por el egoísmo de los demás.

FANÁTICO, adj. Dícese del que obstinada y ardorosamente sostiene una opinión que no es la nuestra.

FUTURO, s. Época en que nuestros asuntos prosperan, nuestros amigos son leales y nuestra felicidad está asegurada.

GATO, s. Autómata blando e indestructible que nos da la naturaleza para que lo pateemos cuando las cosas andan mal en el círculo doméstico.

HIENA, s. Bestia reverenciada por algunos pueblos orientales, gracias a su costumbre de saquear los cementerios. Lo mismo hacen los estudiantes de medicina.

IGNORANTE, s. Persona desprovista de ciertos conocimientos que usted posee, y sabedora de otras cosas que usted ignora.

INDEFENSO, adj. Incapaz de atacar.

JUSTICIA, s. Artículo más o menos adulterado que el Estado vende al ciudadano a cambio de su lealtad, sus impuestos y sus servicios personales.

LADRÓN, s. Comerciante candoroso. Se cuenta de Voltaire que una noche se alojó, con algunos compañeros de viaje, en una posada del camino. Después de cenar, empezaron a contar historias



de ladrones. Cuando le llegó el turno a Voltaire¹ dijo: “Hubo una vez un recaudador general de impuestos”, y se calló. Como los demás lo alentaron a proseguir, añadió: “Ese es el cuento”.

MATRIMONIO, s. Condición o estado de una comunidad formada por un amo, un ama y dos esclavos, todos los cuales suman dos.

MEDALLA, s. Pequeño disco de metal que se da en premio de virtudes, hazañas o servicios más o menos auténticos. A Bismarck² le dieron una medalla por rescatar valerosamente a una persona que se ahogaba. Cuando le preguntaron el significado de la medalla, respondió: “A veces salvo vidas”. Otras veces hacía lo contrario.

NACIMIENTO, s. Primero y más terrible de todos los desastres. Sobre su naturaleza, hay distintas opiniones. Cástor y Pólux³ nacieron de un huevo. Palas⁴, de un cráneo. Galatea⁵, de un bloque de piedra. Peresilis, autor del siglo X, asegura que brotó del suelo donde un sacerdote había derramado agua bendita. Es sabido que Arimaxus surgió de un agujero hecho por un rayo en la tierra. Leucomedón⁶ era hijo de una caverna en el Monte Etna, y yo personalmente he visto a un hombre salir de una bodega.

OLVIDO, s. Estado en que los malos cesan de luchar y los tristes reposan. Eterno basurero de la fama. Cámara fría de las más altas esperanzas. Lugar donde los autores ambiciosos reencuentran sus obras sin orgullo, y a sus superiores sin envidia. Dormitorio desprovisto de reloj despertador.

-
- 1 **Voltaire** (1694-1778). Escritor y filósofo francés. Fue una de las principales figuras del Iluminismo y se oponía a la monarquía y sus principales instituciones.
 - 2 **Bismarck** (1815-1898). Primer ministro alemán a fines del siglo XIX; llevó a su país a la guerra contra Dinamarca, Austria y Francia.
 - 3 **Cástor y Pólux**: gemelos de la mitología griega que participaron, entre otras hazañas, en el viaje de Jasón y los argonautas.
 - 4 **Palas** es Palas Atenea, la diosa griega de la sabiduría, la estrategia y la guerra justa. Nació dentro de la cabeza de su padre, Zeus.
 - 5 **Galatea** fue una estatua esculpida por el rey Pigmalión. Afrodita le infundió vida y entonces se pudo casar con su creador.
 - 6 **Arimaxus** y **Leucomedón** son personajes mitológicos.

recrea
ativas
parece
incred
dent
Tabla

PACIENCIA, s. Forma menor de la desesperación, disfrazada de virtud.

QUÓRUM, s. En un cuerpo deliberativo, número de miembros suficiente para hacer su voluntad. En el Senado estadounidense, se forma quórum con el presidente de la Comisión de Finanzas y un mensajero de la Casa Blanca; en la Cámara de Representantes⁷, bastan el presidente del cuerpo y el demonio.

RECONSIDERAR, v. t. Buscar una excusa para una decisión ya tomada.

RUMOR, s. Arma favorita de los asesinos de reputaciones.

SATANÁS, s. Uno de los lamentables errores del Creador. Habiendo recibido la categoría de arcángel, Satanás se volvió muy desagradable y fue finalmente expulsado del Paraíso. A mitad de camino en su caída, se detuvo, reflexionó un instante y volvió.

—Quiero pedir un favor —dijo.

—¿Cuál?

—Tengo entendido que el hombre está por ser creado. Necesitaré leyes.

—¡Qué dices, miserable! Tú, su enemigo señalado, destinado a odiar su alma desde el alba de la eternidad, ¿tú pretendes hacer sus leyes?

—Perdón; lo único que pido es que la haga él mismo.

Y así se ordenó.

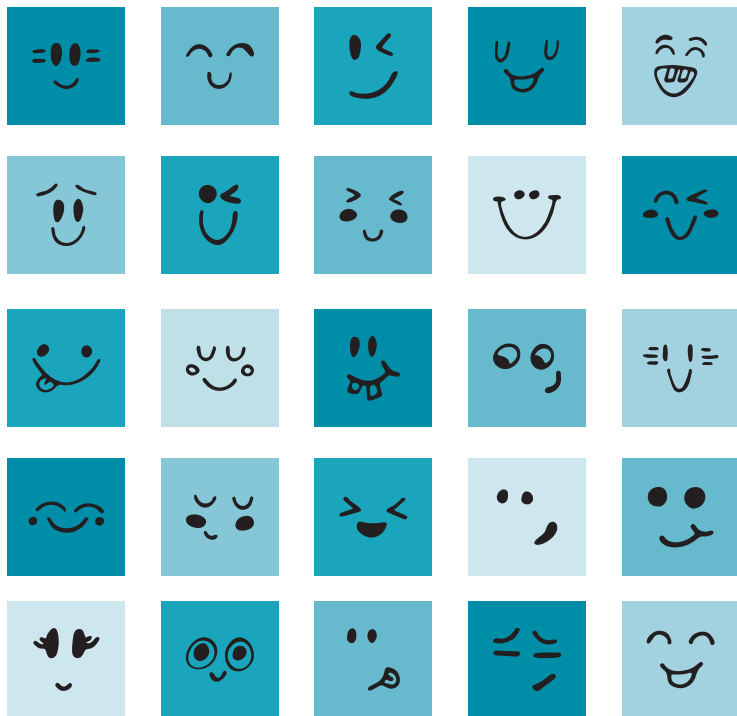
TACAÑO, adj. El que indebidamente quiere conservar lo que muchas personas meritorias aspiran a obtener.



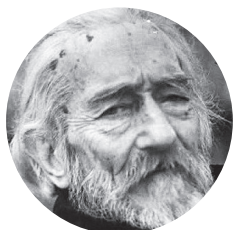
7 **Cámara de Representantes**: cámara baja del Congreso de los Estados Unidos, análoga a la cámara de diputados de otros parlamentos.

El humor en la carta

Carta de Macedonio Fernández
a Jorge Luis Borges



predica
ativas
parece
incréd
drent
Tahola?



Macedonio Fernández nació en Buenos Aires, el 1 de junio de 1874. Mientras estudiaba Abogacía, publicó en diversos diarios los textos costumbristas que más tarde serían compilados en el volumen *Papeles antiguos*.

En 1910, con el título de abogado y un doctorado, se trasladó a Posadas, donde trabajó como fiscal. Residió allí durante diez años, hasta que, tras la muerte de su esposa, decidió abandonar su profesión y volver a Buenos Aires, donde entró en contacto con escritores e intelectuales como Jorge Luis Borges, Raúl Scalabrini Ortiz y Leopoldo Marechal. Estos dos últimos fomentaron la publicación de *No todo es vigilia la de los ojos abiertos* (1928). Al año siguiente publicó *Papeles de reciénvenido*, y en 1940, *Una novela que comienza*. Falleció en su ciudad natal, el 10 de febrero de 1952. Luego de su muerte se editó *Museo de la novela de la Eterna*, su obra más vanguardista.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
toda la
estando

CARTA DE MACEDONIO FERNÁNDEZ A JORGE LUIS BORGES

Querido Jorge Luis:

Iré esta tarde y me quedaré a cenar si hay inconvenientes y estamos con ganas de trabajar. (Advertirás que las ganas de cenar las tengo aun con inconvenientes y solo falta asegurarme las otras.) Tienes que disculparme no haber ido anoche. Soy tan distraído que iba para allá y en el camino me acuerdo de que me había quedado en casa. Estas distracciones frecuentes son una vergüenza y me olvido de avergonzarme también.

Estoy preocupado con la carta que ayer concluí y estampillé para vos; como te encontré antes de echarla al buzón tuve el aturdimiento de romperle el sobre y ponértela en el bolsillo: otra carta que por falta de dirección se habrá extraviado. Muchas de mis cartas no llegan, porque omito el sobre o las señas o el texto. Esto me tiene tan fastidiado que rogaría que se viniera a leer mi correspondencia en casa.

Su objeto es explicarte que si anoche vos y Pérez Ruiz en busca de Galíndez no dieron con la calle Coronda, debe ser, creo, porque la han puesto presa para concluir con los asaltos que en ella se distribuían de continuo. A un español le robaron hasta la zeta, que tanto la necesitan para pronunciar la ese y aun para toser. Además, los asaltantes que prefieren esa calle por comodidad quejaronse de que se la mantenía tan oscura que escaseaba la luz para su trabajo y se veían forzados a asaltar de día, cuando debían descansar y dormir.

De modo que la calle Coronda antes era esa y frecuentaba ese paraje, pero ahora es otra; creo que atiende al público de 10 a 4, seis horas. Lo más del tiempo lo pasa cruzada de veredas en alguna de

las casas; quizá anoche estaba metida en lo de Galíndez: ese día
le tocó a él vivir en la calle.

Es por turnos y este es el de que yo me calle.

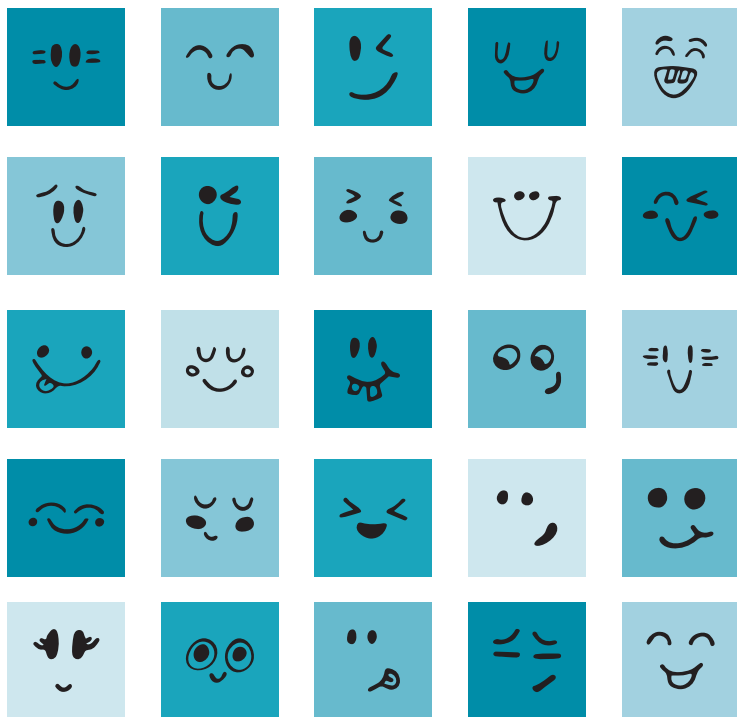
M.

© Fernández, Macedonio. *Epistolario. Obras completas.*
Tomo 2. Buenos Aires, Corregidor, 2007, pp. 18-19.

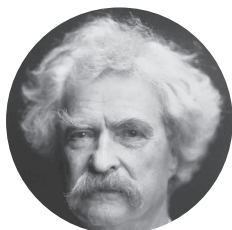
ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
oda la
estando

El humor en la entrevista

Un reportaje sensacional



predica
ativas
parece
incréd
drent
tahola?



Mark Twain, seudónimo de Samuel Langhorne Clemens, nació en Florida, Missouri (Estados Unidos), en 1835. Creció en Hannibal, un pequeño pueblo a orillas del río Mississippi. A los doce años quedó huérfano de padre, abandonó los estudios y entró como aprendiz de tipógrafo en una editorial, a la vez que comenzó a escribir sus primeros artículos periodísticos.

Con dieciocho años, decidió abandonar su hogar e iniciar sus viajes en busca de aventuras y dinero. Trabajó en el Mississippi, como piloto, y en las montañas de Nevada, como minero.

Su primer éxito literario le llegó en 1865, con el cuento corto “La famosa rana saltarina de Calaveras”, que apareció firmado con el seudónimo de Mark Twain.

Empezó entonces una etapa de continuos periplos como periodista y conferenciante que lo llevaron a Polinesia y Europa, y cuyas experiencias relató en el libro de viajes *Los inocentes en el extranjero* (1869). En 1876 publicó la primera novela que le daría fama: *Las aventuras de Tom Sawyer*, basada en su infancia a orillas del Mississippi. Luego llegaron *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1882) y *Vida en el Mississippi* (1883), entre otros textos célebres.

Falleció el 21 de abril de 1910, en Nueva York.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
toda la
estando

UN REPORTAJE SENSACIONAL

(fragmento)

El joven, nervioso, apuesto y jovial, aceptó la silla que le ofrecí, dijo pertenecer al cuerpo de redacción de *La Tempestad*, y agregó:

—Supongo que no molesto... He venido a hacerle un reportaje.

—¿A qué?

—A hacerle un *reportaje*.

—¡Ah! Comprendo... comprendo. ¡Hum! Sí... Está bien.

Yo no me sentía muy alegre aquella mañana. En realidad, mis facultades espirituales parecían algo deprimidas. Con todo, fui hacia mi biblioteca y después de haber buscado durante seis o siete minutos, tuve que recurrir al joven. Le dije:

—¿Cómo se deletrea eso?

—¿El qué?

—La palabra “reportaje”.

—¡Santo Dios! ¿Para qué quiere usted deletrearla?

—No quiero deletrearla: quiero ver qué significa.

—Pues eso me parece sorprendente. *Yo mismo* puedo decirle qué significa si usted... si usted...

—¡Oh! No se moleste. Me bastará con que la deletree y le quedaré muy agradecido, además.

—R-E-P-O-R-T-A-J-E.

—¿De modo que empieza con R-E?

—¡Naturalmente!

—¡Por algo me costaba tanto encontrarla!

—Pero, mi *estimado señor*... ¿Cómo pensaba *deletrearla* usted?

—Francamente, no... no lo sé muy bien. Tengo el diccionario enciclopédico completo y busqué en el último tomo, confiando en encontrarla entre las láminas. Pero se trata de una edición muy antigua.

—Pero, amigo mío... Usted no encontraría eso representado en una lámina ni aun en la última edi... Perdón, estimado señor... No

hablo con mala intención, pero usted no me parece tan... tan... inteligente como yo suponía. Tenga en cuenta que no hablo con mala intención.

—¡Oh, no hay de qué! Se ha dicho a menudo —y eso por gente incapaz de adulonerías y a quien no se podría inducir a adular— que yo soy realmente notable en ese sentido. Sí... sí. Siempre hablan del asunto con éxtasis.

—Me lo imagino sin dificultad. Pero en cuanto a ese reportaje... Usted sabrá que, actualmente, se acostumbra hacer reportajes a todo hombre que ha llegado a destacarse.

—A decir verdad, es la primera vez que oigo hablar del asunto. Eso debe de ser muy interesante. ¿Con qué lo hace?

—Ah... Le diré... Se trata de algo desalentador. *Debiera* ser hecho con una porra¹ en ciertas ocasiones; pero, habitualmente, el reportero se limita a formular preguntas y el reportado a contestarlas. Es algo que está de moda. ¿Me permite que le formule ciertas preguntas, destinadas a poner de relieve los puntos culminantes de su historia pública y privada?

—Oh... Con placer. Con placer. Tengo muy mala memoria, pero supongo que eso no le importará. Quiero decir que se trata de una memoria irregular... sumamente irregular. A veces marcha al galope, y a veces tarda quince días en franquear determinado punto. Esto me apena mucho.

—Oh, no importa. Usted procurará contestarme lo mejor que pueda.

—Así lo haré. Empeñaré en ello todo mi cerebro.

—Gracias. ¿Está pronto a empezar?

—Pronto.

PREGUNTA. —¿Qué edad tiene?

RESPUESTA. —Voy a cumplir los diecinueve años en junio.

1 **Porra:** arma con forma de bastón que se usa para golpear.

P. —¿Será posible? Yo le habría dado treinta y cinco o treinta y seis. ¿Dónde ha nacido?

R. —En Missouri.

P. —¿Cuándo comenzó a escribir?

R. —En 1836.

P. —¿Cómo puede ser, si solo tiene diecinueve años?

R. —No lo sé. El asunto me parece un poco curioso.

P. —Y lo es. ¿Quién es, en su opinión, el hombre más extraordinario que haya conocido?

R. —Aaron Burr².

P. —Pero usted no pudo conocer a Aaron Burr si solo cuenta diecinueve años...

R. —Hombre, si usted sabe más que yo, ¿por qué me hace preguntas?

P. —Bueno, bueno... Ha sido solamente una insinuación, nada más. ¿Cómo conoció a Burr?

R. —Le diré... Estuve cierto día en sus funerales y él me pidió que no hiciera tanto ruido y...

P. —Pero... ¡Santo cielo! Si usted estaba en los funerales de Burr, este debía estar muerto. Y si estaba muerto... ¿cómo pudo preocuparse de si usted hacía ruido o no?

R. —No lo sé. Burr fue siempre un hombre muy personal en esas cosas.

P. —Sin embargo, no lo comprendo del todo. Usted dice que Burr le habló y que estaba muerto.

R. —Yo no he dicho que Burr estuviera muerto.

P. —Pero... ¿acaso no lo estaba?

R. —Algunos dicen que sí, otros dicen que no.

P. —Y usted..., ¿qué opina?

2 **Aarón Burr** (1756-1836). Político y militar estadounidense, miembro fundador del Partido Demócrata-Republicano y tercer vicepresidente de su país.

R. —¡Oh! Eso no es cosa mía. No eran mis funerales.

P. —¿Y usted?... Bueno... De todos modos, eso jamás lo aclararemos. Permítame que le pregunte alguna otra cosa. ¿Cuál es la fecha de su nacimiento?

R. —El lunes 31 de octubre de 1693.

P. —¿Cómo? ¡Imposible! Eso significa que usted tiene ciento ochenta años de edad. ¿Cómo se lo explica?

R. —No me lo explico en absoluto.

P. —Pero usted dijo al principio que solo tenía diecinueve años, y ahora afirma que cuenta ciento ochenta. La contradicción es tremenda.

R. —¿Lo ha notado? (*Estrechándole la mano al periodista.*) A mí me pareció en muchas ocasiones que la contradicción era tremenda, pero no sé por qué, no podía llegar a una conclusión. ¡Cuán pronto nota usted las cosas!

P. —Gracias por el cumplido. ¿Tuvo usted, o tiene, hermanos o hermanas?

R. —Este... Yo... yo... yo así lo creo... pero no lo recuerdo.

P. —¡Pues su declaración es la más extraordinaria que yo haya oído en toda mi vida!

R. —¿Por qué piensa eso?

P. —¿Cómo quiere que piense? Mire... ¿De quién es ese retrato de la pared? ¿No se trata, acaso, de un hermano suyo?

R. —¡Oh! Sí, sí, sí. Ahora recuerdo: este era hermano mío. Es William... lo llamábamos Bill. ¡Pobre Bill!

P. —¿Por qué? ¿Ha muerto?

R. —Este... Supongo que sí. Nunca pudimos aclararlo. Hay gran misterio en el asunto.

P. —Eso me parece lamentable, muy lamentable. Entonces... ¿Bill desapareció?

R. —Le diré... Sí, en términos generales. Lo enterramos.

P. —¡Lo enterraron! ¿Lo enterraron sin saber si estaba vivo o muerto?

R. —¡Oh, no! Eso, no. Estaba suficientemente muerto.

P. —Confieso que no lo entiendo. Si ustedes lo enterraron y sabían que estaba muerto...

R. —¡No, no! Solo creíamos que lo estaba...

P. —¡Ah!, comprendo. ¿De modo que resucitó?

R. —Apostaría a que no.

P. —A decir verdad, jamás he oído algo semejante. *Alguien* estaba muerto. *Alguien* fue enterrado. Y bien... ¿En qué consiste el misterio?

R. —¡De eso se trata, precisamente! Eso es. Le explicaré... El difunto y yo éramos mellizos y nos mezclamos en la bañera cuando solo teníamos dos semanas de edad, y uno de nosotros se ahogó. Pero no supimos cuál. Algunos creen que fue Bill. Otros, que fui yo.

P. —Esto me parece extraordinario. Y usted, ¿qué opina?

R. —¡Vaya usted a saber! Daría cualquier cosa por aclararlo. Ese solemne y horrible misterio ha proyectado una sombra sobre toda mi vida. Pero, ahora, le diré un secreto, un secreto que jamás he revelado a un ser viviente. Uno de nosotros tenía una señal característica, un gran lunar en el dorso de la mano izquierda. Ese, era yo. *¡Ese niño fue el que se ahogó!*

P. —Perfectamente. Siendo así, no veo en qué consiste el misterio.

R. —¿No lo ve? Yo, sí. De todos modos, no sé cómo pudieron cometer el espantoso error de enterrar al otro niño. Pero... ¡chitón!³ No lo mencione; podría oírlo la familia. Por cierto que ya tienen bastantes dolorosas preocupaciones sin esa.

P. —Bueno... Supongo que tengo bastante material por ahora y le agradezco las molestias que se ha tomado. Pero me interesó mucho su relato de los funerales de Aaron Burr. ¿Tendría la amabilidad de decirme qué circunstancia le ha hecho pensar que Burr era un hombre tan extraordinario?

3 **iChitón!**: interjección usada para imponer silencio.

R. —¡Oh! ¡Una bagatela!⁴ Apenas si la habría notado un hombre de cada cincuenta. Al terminar el sermón y cuando la procesión estuvo pronta a partir hacia el cementerio y el cadáver fue bonitamente instalado en la carroza fúnebre, Burr dijo que quería echar una última miradita al paisaje, de modo que *se levantó y viajó* en el pescante con el cochero.

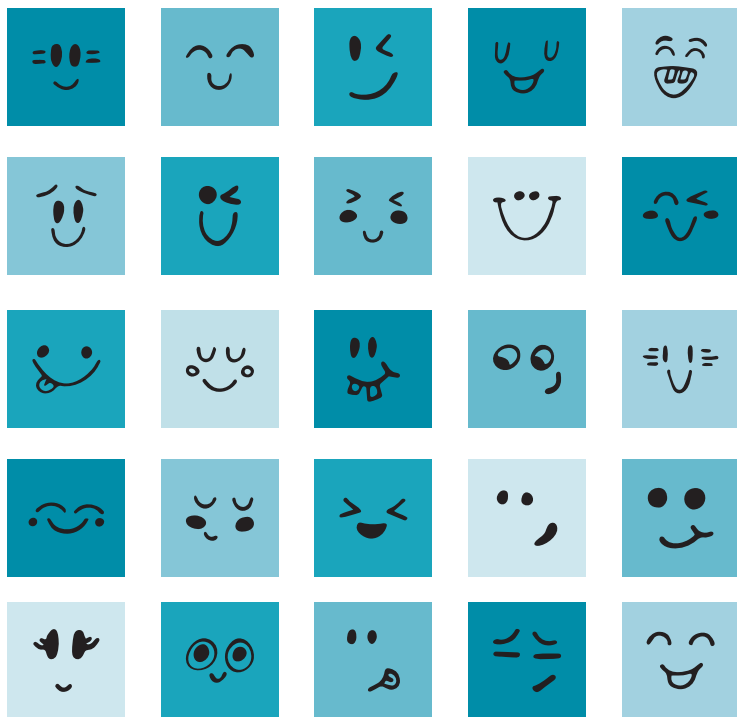
En este momento, el joven periodista se retiró, con aire respetuoso. Su compañía me resultaba muy grata y lamenté que se marchara.

4 **Bagatela:** cosa de poca importancia o valor.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
toda la
estando

El humor en el diálogo

A la hora del té



predica
ativas
parece
incréd
drent
tahola?



Fray Mocho, seudónimo de José Seferino Álvarez, nació en Gualeguaychú, Entre Ríos, el 26 de agosto de 1858. Estudió en el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, ciudad en la que empezó a desempeñarse como periodista. A medida que progresaba en su oficio, publicó en diferentes medios, como *La Razón*, *El Ateneo* y *Caras y Caretas*, revista de la que fue fundador y editor. Se suele decir que fue el primer autor profesional de la Argentina debido a que vivió de su escritura, y sí es cierto que estuvo, en esto, entre los primeros.

Si bien la mayoría de sus textos aparecieron originalmente en medios gráficos, también publicó algunos libros, como *Memorias de un vigilante* (1887).

Falleció el 23 de agosto de 1903, tres días antes de cumplir 45 años.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
toda la
estando

A LA HORA DEL TÉ

—¡No me digas, che!... Estos de ahora ya no son mozos¹... ¡Los muchachos parece que nacieran viejos y de las muchachas no te digo nada!... Vos las ves reunidas y es un cotorreo y una charla y unas risas, que cres por lo menos está desfilando todo Buenos Aires ridículo por delante del grupo y te ponés a escuchar... ¡Hijita!... ¡Qué insulsez²!... Todo ese barullo es para hablar de baratillos y de pichincheo³ con las costureras o ponderaciones de lo tiradas que eran en París, según les contó fulanita las puntillas que aquí cuestan un sentido... Parece que fueran dependientes de tienda... ¡Mirá, cuando nosotras!... ¿Te acordás?... El día nos era corto para nuestras cosas y nuestro tijeiteo... íbamos a perder el tiempo en discutir centavitos... ¡cómo no!

—¿Qué me vas a decir, Feliciana, si esa es mi guerra todos los días? Vos las ves a mis hijas que gastan un platal en monadas y en adornos y eso que no puedo acusarlas de que sean ahorradas... ¿Y para qué?... ¡Para irse a Palermo en el coche, como estatuas! ¿Te crees que siquiera se dicen algo de la gente que ven?... ¡Pues no, che!... ¡No faltaba más! ¡Van como si estuviesen en misa, porque no hay importancia sin formalidá!

—Pero si no se usa hablar, che... a lo menos en castilla⁴... ¡Parece que es muy ordinario, muy guarango!...

—Vez pasada me dijo a mí una amiga, que acababa de venir de Europa y que me vio en Palermo con Federico, charlando a más y mejor, que en París che, cuando se veía en un paseo una señora y un caballero que iban conversando y riendosé, ¡se podía asegurar que no eran casados!... ¡Figurate!

1 **Mozos:** jóvenes.

2 **Insulsez:** cosa carente de gracia o viveza.

3 **Pichincheo:** búsqueda de ofertas o cosas baratas.

4 **Hablar en castilla:** hablar en español.

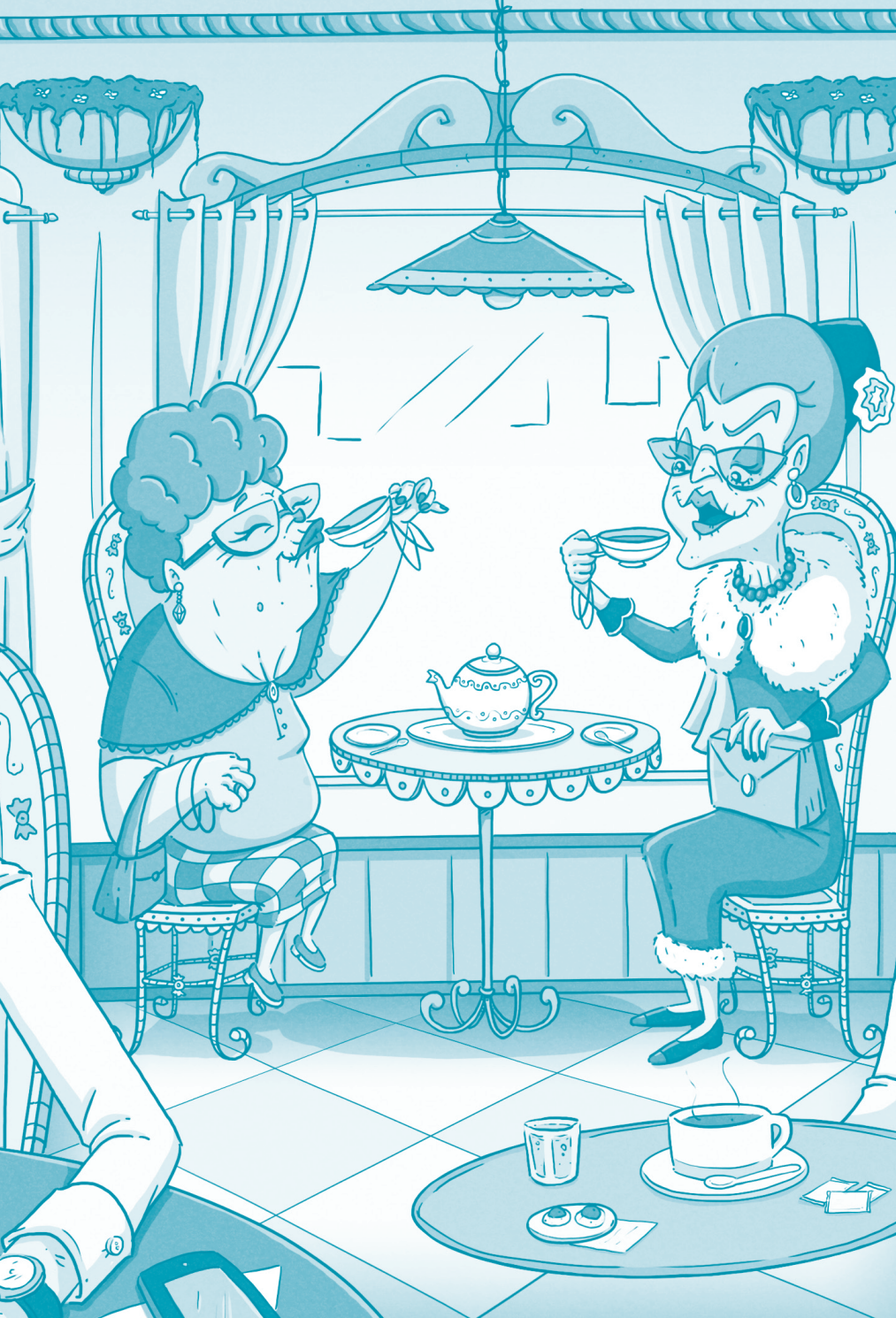
—¡A propósito de los que vienen de París, hijita, te voy a contar lo que me sucedió el otro día en lo de Mariquita, mi sobrina, que como sabrás, recién ha venido!... ¡Voy a visitarla y si vieras qué comedia!... Llego a la casa y lo primero con que me topo es un francés todo afeitado y vestido de fraque⁵ que no entendía ni jota; de balde le decía, desgañitándome: “Vaya, dígame que está su tía Feliciana...”. ¡Nada!... Al fin busco en la cartera y le doy una tarjeta, pero en vez de darle una mía, con el apuro y la agitación, hijita, le doy una de Pepita Aguirre que tenía guardada y lo oigo que gritaba desde la puerta cancel⁶ a otro sirviente que estaba en el descanso de la escalera... ¡Madame Vassilicós!... ¡y oigo que el otro repetía la cosa y que el grito seguía!... Entonces, me subo ligerita para decirles a aquellos condenados mi equivocación y tomo para el lado del comedor, donde siempre acostumbraba recibirme Mariquita; pero me ataja el sirviente y me mete a la sala, que a las tres de la tarde estaba ya con luz encendida y con todas las ventanas cerradas... ¿Crerás?... Tuve miedo del cú de charol⁷, che, y estaba pensando en escaparme de algún modo, cuando se aparece Mariquita en una de las puertas, de gran cola y me hace una cortesía a uso de minué... ¡Claro!... Corrí a abrazarle diciéndole: “sí, soy yo, m’hijita”, pero ella con una sonrisa seria en que solamente me mostraba el colmillo de un lado, me estiró la mano en silencio y con una frialdad que me heló, che, a pesar del calor... Nos sentamos y naturalmente le pregunté por su esposo, por González, que era, como sabrás, antes de sacarse la lotería que se sacó, uno de los escribientes del ministerio que nombró tatita⁸... Apenas me dijo que estaba bien preguntándome de paso por Mamerto...

5 **Fraque:** o “frac”. Vestimenta de hombre.

6 **Puerta cancel:** puerta secundaria que separa el zaguán de la sala, típica en las casas de fines del siglo XIX y principios del XX en la Argentina.

7 **Cú de charol:** por la expresión francesa *coup de chaleur*, que significa “sofocón, golpe de calor”.

8 **Tatita:** diminutivo de “tata”; forma cariñosa de referirse al padre.



¡Si vieras la cara que puso cuando le dije que todavía seguía con sus pobres pies y que lo atendía Federico, tu marido!... Y después de esto, se estiró bien en el sofá y no me habló una palabra más...

—Así es la moda de ahora, Felicianita de mi alma... ¿Que no ves los bailes que se usan?... ¿Acaso son como aquellos de nuestro tiempo en que las muchachas y los mozos podían bailar y conversar?... Ahora para bailar se necesita ser casi un ingeniero para estar contando los pasitos y golpecitos con el pie...

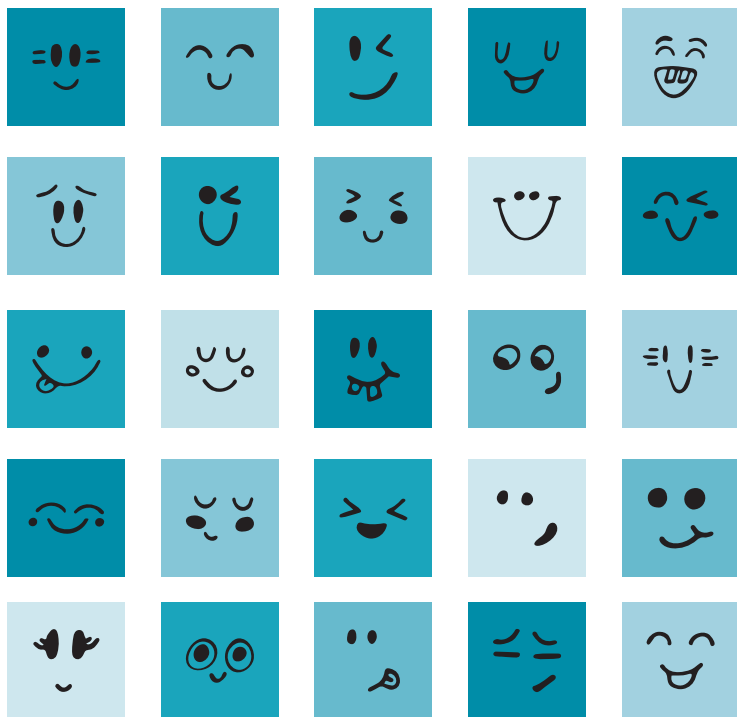
—Mirá, m'hijita, ¿sabés una cosa?... Yo no creo que en París la gente sea como esta que va y vuelve... ¿Qué querés?... A mí me parece que estos toman por franceses a los manequís de alguna tienda... ¡Mirá!... ¡En esto ha de estar sucediendo alguna gran barbaridad!

14/4/1900

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
oda la
estando

El humor en el teatro

¿Quién, yo?



predica
ativas
parece
incréd
drent
tahola?



Dalmiro Sáenz nació el 13 de junio de 1926, en Buenos Aires. Vivió durante casi quince años en la Patagonia, que es donde transcurre la acción de sus primeros relatos. *Setenta veces siete* (1956) fue el título de su primer volumen de cuentos. El texto que da nombre al libro fue llevado al cine por Leopoldo Torre Nilsson en 1962. En 1964 se publicó *El pecado necesario*, su primera novela, y dos años después comenzó su carrera como dramaturgo con la obra *¡Hip... Hip... Ufa!*

Perseguido durante la última dictadura militar, se vio obligado a abandonar el país y se instaló en Uruguay. Al regresar del exilio publicó *El argentinazo*, novela histórica por la que recibió la Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores. Desde entonces ha publicado gran cantidad de novelas y cuentos, y participó de varios guiones de cine y televisión.

Actualmente vive en Buenos Aires, donde dicta un taller literario, hace comentarios culturales en programas de radio y escribe para diversos diarios y revistas.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
toda la
estando

¿QUIÉN, YO?

(fragmento)

Se levanta el telón y estamos en una sala del juzgado. En un costado a la derecha vemos a un juez con peluca. Al lado del escritorio, una secretaria fea con anteojos y con un delantal gris o negro, sentada frente a su máquina. En el lado del público figuran estar los miembros del jurado. En el centro del escenario sentado en un banquillo, el acusado: Felipe Azul de Metileno. En el fondo un enorme ventanal con varias puertas de vidrio da hacia un cielo azul y está parcialmente cubierto por las cortinas de los costados. Cuando empieza la escena, el fiscal está hablando ampulosamente. El abogado defensor escucha.

FISCAL: Señores del jurado, como fiscal del Estado represento en este momento a una parte de la conciencia de cada uno de ustedes. Soy el dedo acusador de una sociedad que se señala a sí misma en la persona de alguno de sus miembros. Porque la culpa de los individuos en particular es la consecuencia de una gran culpa de la sociedad en general, porque la sociedad es la generadora de las costumbres, la artífice de la moral, la incansable artesana de su tiempo. Y nosotros, miembros de esta sociedad, tenemos la obligación de integrarnos en ese tiempo, en esa moral, en esas costumbres, porque ellas han surgido de la parte más pura de nuestro yo. Señores del jurado, delante nuestro está sentado un hombre que ha delinquido, un hombre que no ha respetado uno de los principios básicos de nuestra civilización, el derecho de la propiedad. Este hombre ha robado, es un ladrón (*pausa*), pero no ha robado una gran cantidad de dinero, no ha asaltado un banco, no ha hecho alguna gigantesca estafa, sino que su crimen ha consistido en apropiarse de un vuelto de veintidós pesos con cuarenta centavos. Veo sonrisas en las caras de los miembros del jurado. Lo ínfimo de la suma os hace sonreír. La cantidad es insignificante aun para este momento en que la humanidad ha perfeccionado

hasta tal punto sus medios defensivos que prácticamente este tipo de delitos está tendiendo a desaparecer. Es por eso que a pesar de ser yo el fiscal del Estado, a pesar de tener el mandato de defender las leyes contra aquellos que pretenden vulnerarlas, hago un llamado de atención a ustedes: ¿hacia dónde va el hombre en su afán de perfeccionarse? ¿Hacia qué extremos se encamina, que el hurto de veintidós pesos con cuarenta centavos pone en marcha el celoso mecanismo de la justicia? Es por eso que por primera vez en este tribunal, la Defensa y la Fiscalía nos hemos puesto de acuerdo en pedir a los miembros de este honorable jurado, piedad para el acusado, tal vez en homenaje a una humanidad ya tan evolucionada como para preocuparse en la sustracción de veintidós pesos con cuarenta centavos. (*Se produce un silencio y después el fiscal prosigue.*) Dejo la palabra al abogado defensor.

El abogado defensor (con menos personalidad que el fiscal) avanza hacia el jurado y dice con sencillez:

DEFENSOR: Hago mías las hidalgas palabras del fiscal y procederé a interrogar al acusado.

Se acerca al acusado y paternalmente le dice: ¿Nombre?

FELIPE: ¿Quién, yo?

DEFENSOR: Sí, usted.

FELIPE: Felipe Azul de Metileno.

DEFENSOR: ¿Nacido?

FELIPE: Sí.

DEFENSOR (*Con tolerancia.*): ¿Dónde nació?

FELIPE: ¿Quién, yo?

DEFENSOR: Sí, usted.

FELIPE: En Buenos Aires.

DEFENSOR: ¿Casado?

FELIPE: ¿Quién, yo?

DEFENSOR: Sí, usted.

FELIPE: No.



DEFENSOR: ¿Tiene hijos?

FELIPE: ¿Quién, yo?

DEFENSOR: Sí, usted.

FELIPE: No.

DEFENSOR: ¿Profesión?

FELIPE: ¿Quién, yo?

DEFENSOR: Sí, usted.

FELIPE: Empleado.

DEFENSOR: ¿Edad?

FELIPE: ¿Quién, yo?

DEFENSOR (*Exasperado*): ¡Nooo, yo!

FELIPE: Y... yo a usted más de cincuenta no le doy.

El abogado, venciendo su exasperación, vuelve a su tono.

DEFENSOR: Señor Felipe Azul de Metileno, tengo entendido que su vida se ha desarrollado en ciertos medios y bajo determinadas circunstancias que lo hacen a usted no enteramente responsable de su delito. Tal vez el estatus social al que usted pertenecía...

FELIPE: ¿El qué?

DEFENSOR: El estatus, el lugar social que usted ocupa, la clase social a la que usted pertenece. ¿A qué clase social considera usted que pertenece?

FELIPE: Soy aristócrata¹.

DEFENSOR: ¿Qué?

FELIPE: Aristócrata.

DEFENSOR: ¿Aristócrata? ¿Pero qué considera usted aristocracia?

FELIPE: Mi familia es aristocrática, descendemos de Adán.

DEFENSOR (*Sonriendo con simpatía*): Bueno, en cierto modo todos...

FELIPE: Y de Noé.

1 **Aristócrata:** miembro de la aristocracia, grupo de personas que destacan de las demás por alguna razón.

DEFENSOR (*Un poco intrigado.*): ¿Noé?

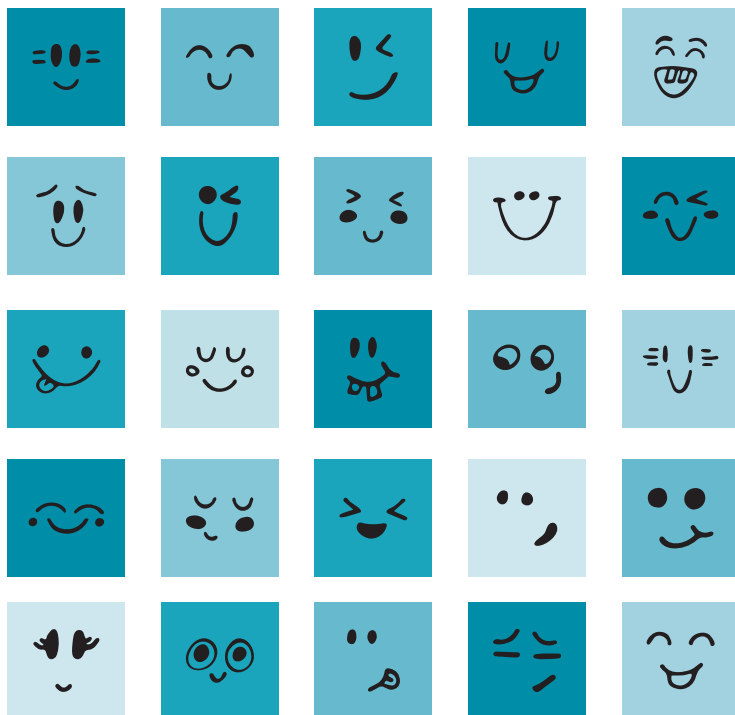
FELIPE: Bueno, Noé, Noé, lo que se dice Noé no, más bien descendemos del arca, dicen que una pareja de Metilenos descendió del arca.

DEFENSOR: Ah sí, qué bien.

FELIPE: No, tan bien no, porque se equivocaron y bajaron antes de que terminara el diluvio. Lo que pasó es que eran muy impacientes y fueron y le dijeron a Noé: “¿Oiga, Noé, acá hay acomodo, ayer se bajó una pareja, y nosotros para cuándo?”. “Bueno —les contestó Noé conciliador— fue una excepción”. “¿Y por qué va a haber excepciones con ellos?”, dijeron mis antepasados. Y les dice Noé: “Era una pareja de pejerreyes”. “A nosotros no nos interesa, nos bajamos ahora y se acabó”, dice mi antepasado. “Miren que está hondo”, dice Noé. “¿Qué va a estar hondo, qué va a estar hondo, y ese perro cómo hace pie?”. “¿Cuál perro? Ese...”. “Ese no es un perro, es un... es una... una... ¿cómo es que se llama...?”. Pero ya mis abuelos se habían bajado y Noé los miró desaparecer bajo las aguas mientras se pegaba en la frente y decía “¡jirafa!”. Fue bastante triste el episodio porque yo quedé huérfano de antepasados antes de haber nacido, como quien dice.

El humor en el diario de viaje

Viaje a Rusia
y a San Petersburgo



predica
ativas
parece
incréd
drent
Tahola?



Barón de Münchhausen fue el título con el que se conoció a Karl Friedrich Hieronymus, un noble alemán nacido en Bodenwerder, el 11 de mayo de 1720. Trabajó como paje del príncipe Antonio Ulrico II, con quien se trasladó a Rusia iniciando así un viaje que lo haría famoso. Una vez allí, se alistó en el ejército, en el que llegó a ser capitán y participó de dos campañas militares contra el Imperio otomano.

A su regreso, el barón se entretuvo contando una serie de inverosímiles aventuras que divertían a su auditorio. Esos relatos fueron recogidos por un autor anónimo, quien los publicó en 1781. Luego, en 1785, el escritor alemán Rudolf Erich Raspe publicaría *Relato que hace el Barón de Münchhausen de sus campañas y viajes maravillosos por Rusia* (1785), y desde entonces han aparecido diversas versiones de sus historias.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
oda la
estando

VIAJE A RUSIA Y A SAN PETERSBURGO

(fragmento)

Emprendí mi viaje a Rusia a mediados del invierno, suponiendo con toda razón que la nieve helada volvería más transitables los caminos del norte de Alemania, Polonia, Curlandia y Livonia¹ que, según las descripciones de los viajeros, son aún menos practicables que los que conducen al Templo de la Virtud, sin que esta temporaria mejoría de la pavimentación produzca gasto alguno a los gobiernos de dichos Estados.

Viajaba a caballo, sin duda el mejor y más cómodo medio de transporte, siempre y cuando caballo y jinete sean buenos. Así se evita uno el tener que detenerse en cada posta para que un conductor apague su sed.

Iba ligeramente vestido, lo cual me fue resultando más y más incómodo a medida que avanzaba hacia el Nordeste, y la temperatura descendía.

Imagínense, entonces, cuál sería el sufrimiento de un pobre anciano que encontré en una llanura de Polonia azotada por el viento, echado al borde del camino, casi muerto de frío y sin tener con qué cubrir sus heladas vergüenzas.

Tanto me afligieron las penurias de aquel pobre viejo que, aunque mi corazón se helara en mi pecho, le puse encima mi capa. Apenas lo había hecho cuando, desde los cielos, retumbó una voz que me bendecía por mi gesto de piedad:

—¡Que el diablo me lleve, hijo mío, si por esta obra no recibes tu recompensa!

Acto seguido, proseguí rápidamente mi marcha hasta que me sorprendió la oscuridad de la noche. Por ninguna parte se veía señal

1 **Curlandia y Livonia:** territorios pertenecientes a las actuales Letonia y Estonia, ubicados en el camino de Polonia a Rusia.

alguna de un pueblo donde poder refugiarme. El país entero estaba cubierto de nieve y yo no conocía los caminos.

Al fin, rendido por la fatiga, desmonté y sujeté las riendas de mi caballo a una especie de tocón² que sobresalía de la nieve. Por precaución me coloqué las pistolas bajo el brazo y me eché a dormir en el suelo. Tan agotado estaba que, cuando desperté, el sol ya brillaba bien alto. Entonces, y para mi sorpresa, descubrí que me encontraba acostado en medio de un pueblo, en el cementerio de la iglesia. De mi caballo no había huellas, pero de pronto lo oí relinchar por encima de mi cabeza. Alcé la vista y vi con asombro que el pobre animal colgaba atado de la cruz del campanario.

De inmediato comprendí lo que había sucedido. Por la noche, había llegado al pueblo totalmente cubierto de nieve. Con el paso de las horas, al calor del sol, la nieve se había ido fundiendo lentamente, haciéndome descender hasta el suelo. En la oscuridad, había creído atar mi caballo a un tocón, cuando en realidad lo estaba sujetando a la cruz del campanario, única parte de la iglesia que sobresalía de la nieve. Sin perder tiempo, apunté una de mis pistolas y disparé contra las bridas, recuperando así mi montura.

Luego de ese incidente, todo transcurrió con tranquilidad hasta que llegué a Rusia, donde no es costumbre andar a caballo en invierno. Fiel a mi principio de adaptarme siempre a las costumbres del país que visito, adquirí un trineo tirado por un solo caballo y con él me dirigí a San Petersburgo³.

No recuerdo con precisión si fue en Estonia o en Ingria⁴, pero sí recuerdo que fue en lo más profundo de un espantoso bosque donde me encontré con un enorme lobo que se lanzó en mi persecución,

2 **Tocón:** parte del tronco de un árbol que queda después de que este fue talado.

3 **San Petersburgo:** segunda ciudad más grande de Rusia, antigua capital del Imperio.

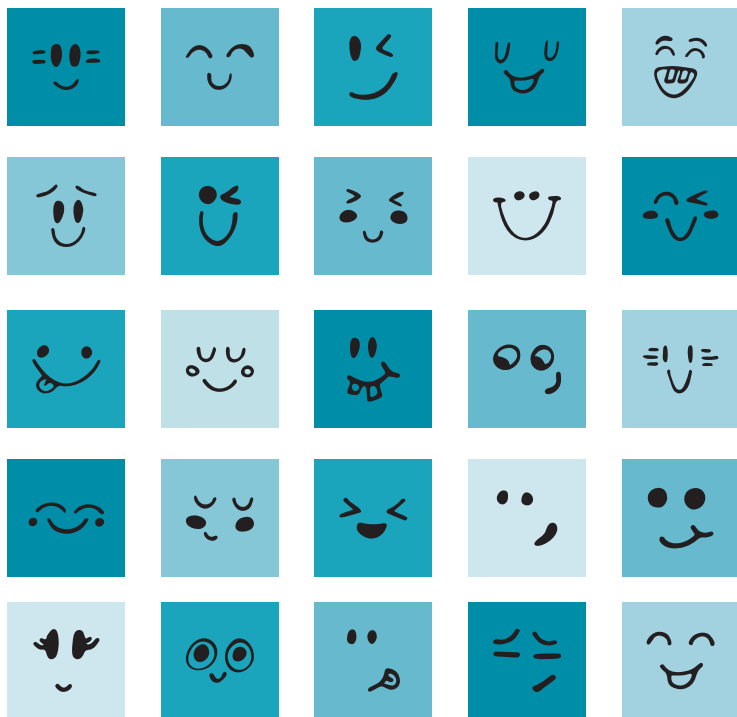
4 **Ingria:** antiguo territorio nórdico que separaba Finlandia de Rusia. Actualmente pertenece a este último país.

acuciado por el hambre. Pronto me dio alcance y como resultaba evidente que no lograría escapar, decidí arrojarme al fondo del trineo y dejar que el caballo resolviera el asunto de nuestra salvación como mejor le pareciese. Entonces sucedió lo que yo, sin atreverme a esperarlo, había previsto. El lobo, sin ocuparse en absoluto de una presa tan magra como mi persona, saltó por encima del trineo y se arrojó sobre el caballo, del cual devoró en un momento, todo el cuarto trasero. El pobre animal, agujoneado por el dolor y el miedo, corría cada vez más rápido. Levantando la cabeza furtivamente, pude ver cómo el lobo iba ocupando poco a poco el lugar del caballo. Aproveché la situación y dejé caer la punta de mi látigo sobre el lomo del animal, que, presa del terror por el inesperado ataque, se lanzó a toda carrera haciendo que el cadáver del caballo cayera del arnés, atrapando en su lugar al lobo.

Y así, azuzando sin descanso con mi látigo al lobo, llegué a San Petersburgo, causando el lógico asombro de quienes me veían pasar.

El humor en el cuento

Vida moderna
El polvorín ignorado



predec
ativas
parece
incréd
drent
tahola



Eduardo Wilde nació en Tupiza, Bolivia, en 1844. Sus padres eran argentinos, pero se exiliaron en aquella ciudad durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas. Al volver a Buenos Aires estudió Medicina.

El más importante de sus trabajos es autobiográfico y se titula *Aguas abajo*.

Falleció el 5 de septiembre de 1913 en Bruselas, Bélgica.



Roberto Fontanarrosa nació el 26 de noviembre de 1944 en Rosario, Santa Fe. Trabajó en publicidad y en 1968, con su ingreso a la revista *Boom*, inició una prolífica carrera en los medios gráficos como dibujante. En 1972 comenzó a publicar sus dibujos humorísticos en la revista *Hortensia* de Córdoba, en la que dio vida a personajes tan populares como Inodoro Pereyra y Boogie, el aceitoso. Además de sus numerosos libros de historietas, publicó tres novelas y varios volúmenes de cuentos, en su mayoría “de humor”.

Falleció el 19 de julio de 2007 en su Rosario natal.

ar roj-
os, los
a ame
ánta bá-
e cosa
toda la
estando

VIDA MODERNA

Eduardo Wilde

Río Cuarto, etc., etc.

Mi querido amigo:

Por fin me encuentro solo con mi sirviente y la cocinera, una señora cuadrada de este pueblo, muy entendida en política y en pasteles criollos.

Ocupo una casa vacía que tiene ocho habitaciones, un gran patio enladrillado y un fondo con árboles y con barro. Tengo dos caballos de montar y uno de tiro. Mi dotación de amigos es reducida; total: dos viejos maldicientes. He traído libros y paso mi vida leyendo, paseando, comiendo y durmiendo. Esto por sí solo constituye una buena parte de la felicidad; el complemento —¡quién lo creyera!— se encuentra también a mi alcance, aquí, en este pueblo solitario y en esta casa medio arruinada y desierta.

¡Soy completamente feliz! Básteme decirte que nadie me invita a nada, que no hay banquetes ni óperas ni bailes y, lo que parece mitológico en materia de suerte, no tengo ni un bronce, ni un mármol, ni un cuadro antiguo ni moderno; no tengo vajilla ni cubiertos especiales para pescado, para espárragos, para ostras, para ensalada y para postres; ni centros de mesa que me impidan ver a los de enfrente; ni vasos de diferentes colores; ni sala, ni antesala, ni escritorio, ni alcoba, ni cuarto de espera; todo es todo. Duermo y como en cualquier parte. El caballo de montar entra a saciar su sed al cuarto de baño, en la tina, antes que yo me bañe, con recomendación especial de no beber de a poquitos, ni dejar gotear en la bañera el sobrante del agua que le queda en el hocico.

Recuerdo que cuando era niño conocí un señor viejo, hombre importante, acomodado, instruido y muy culto. Pues el viejo no tenía en su cuarto de recibo sino seis sillas, una mesa grande con pies torneados,

gruesos y groseros, cubierta con una colcha usada, sobre la que estaba el tintero de plomo con tres agujeros en que permanecían a pique tres plumas de pato o ganso. Había además papeles, libros, tabaqueras, anteojos y naipes. De noche se reunían allí los hombres más notables del pueblo: el cura, el corregidor¹, el juez de letras, el tendero y otros ilustres habitantes. Allí se hablaba de la política, de la patria, de la moral y de filosofía, tópicos que ya no se usan. Concluida la tertulia² el viejo se retiraba a su dormitorio en el que no había sino una cama pobre, una mesita ética, una silla de baqueta, un candelero de bronce con vela de sebo, una percha inclinada como la torre de Pisa, que se ladeaba más cuando colgaban en ella la capa de su dueño y, por todo adorno en las paredes, una imagen de San Roque³, abogado de los perros.

A pesar de esta ausencia de mobiliario que escandalizaría hoy al más pobre estudiante, el viejo era muy considerado, muy respetado y vivía muy feliz; nada le faltaba.

¡Dime ahora lo que sería de cualquiera de nuestros contemporáneos en tal desnudez! Cuando me doy cuenta de lo estúpidos que somos, me da gana de matarme.

Por eso me gusta el poeta Guido Spano.

La semana pasada lo encuentro en la calle y le digo:

—¿Cómo le va? Tanto tiempo que no lo veo; ¡usted habrá hecho también negocios!

—No —me contestó—, soy el hombre más feliz de la Tierra; me sobra casa, me sobra cama, me sobra ropa, me sobra comida y me sobra tiempo; ¡no tengo reloj y no se me importa un comino de las horas!

1 **Corregidor:** alcalde designado por el rey para ejercer funciones de gobierno en algunas poblaciones importantes.

2 **Tertulia:** reunión de personas que se juntan para conversar.

3 **San Roque:** santo patrono de los perros, que comúnmente aparece representado junto al perro que le salvó la vida.

Con tamaña filosofía, ¡cómo no había de estar ese hombre contento! En una ocasión me acuerdo haberlo visto en cama enfermo de reumatismo y tocando la flauta con un pequeño atril y un papel de música por delante. Nunca he sentido mayor envidia por el carácter de hombre alguno.

A mí también, aquí en Río Cuarto, me sobra todo, pero no tengo flauta, ni atril, ni sé música.

¿Sabes por qué me he venido? Por huir de mi casa donde no podía dar un paso sin romperme la crisma⁴ contra algún objeto de arte. La sala parecía un bazar, la antesala ídem, el escritorio, ¡no se diga!, el dormitorio o los veinte dormitorios, la despensa, los pasadizos y hasta la cocina estaban repletos de cuanto Dios crió. No había número de sirvientes que diera abasto. La luz no entraba en las piezas por causa de las cortinas; yo no podía sentarme en un sillón sin hundirme hasta el pescuezo en los elásticos; el aire no circulaba por culpa de los biombos, de las estatuas, de los jarrones y de la grandísima madre que los dio a luz. No podía comer; la comida duraba dos horas porque el sirviente no dejaba usar los cubiertos que tenía a la mano, sino los especiales para cada plato. Aquí como aceitunas con cuchara, porque me da la gana, y nadie me dice nada ni me creo deshonrado.

Mira, ¡no sabes la delicia que es vivir sin bronzes! No te puedes imaginar cómo los aborrezco. Me han amargado la vida y me han hecho tomarle odio. Cuando era pobre, admiraba a Gladstone⁵; me extasiaba ante la Venus de Milo; me entusiasmaba contemplando las nueve musas; tenía adoración por Apolo y me pasaba las horas mirando el cuadro de la Virgen de la Silla.

4 **Crisma:** cabeza.

5 **Gladstone:** político liberal británico que fue primer ministro en la época victoriana.

Ahora no puedo pensar en tales personajes sin encolerizarme. ¡Cómo no! Casi me saqué un ojo una noche que entré a oscuras a mi escritorio, contra el busto de Gladstone. Otro día la Venus de Milo me hizo un moretón que todavía me duele; me alegré de que tuviera el brazo roto. Después, por impedir que se cayera la Mascota, me disloqué un dedo en la silla de Napoleón en Santa Elena, un bronce pesadísimo, y casi me caí enredado en un tapiz del Japón.

Luego, todos los días tenía disgustos con los sirvientes.

Cada día había alguna escena entre ellos y los adornos de la casa.

—Señora —decía la mucama—, Francisco le ha roto un dedo a Fidias⁶.

—¿Cómo ha hecho usted eso, Francisco?

—Señora; si ese Fidias es muy malo de sacudir.

Otra vez dejaba Fidias de ser maltratado y aparecía el busto de Praxíteles⁷ sin nariz. Francisco se la había echado abajo de un plumera-zo; o bien le tocaba el turno a Mercurio⁸, que se quedaba cojo de algún porrazo. Ya sabes que Mercurio tiene un pie en el aire.

Bismarck, el rey Guillermo y Moltke, en barro pintado, se han escapado hasta ahora casi ilesos, gracias a que su pequeña estatura les permite esconderse tras del reloj de la sala. Pero un gran elefante de porcelana cargado de una torre pierde cada ocho días la trompa que le vuelven a pegar con goma.

Otro día, se le ocurre al mismo Francisco limpiar con kerosene el cuadro del Descendimiento⁹.

En fin, he pasado estos últimos años en cuidar jarrones, cortinas, cuadros, relojes, candelabros, arañas, bronce y mármoles, y en

6 **Fidias:** el escultor más famoso de la Grecia Antigua.

7 **Praxíteles:** uno de los más importantes escultores de Grecia en el siglo IV a. C.

8 **Mercurio:** dios romano que representa al comercio; era el mensajero de los dioses, por lo que se lo suele representar con una pierna levantada como si corriera llevando su mensaje.

9 **Descendimiento:** probablemente se refiere a *Descendimiento de la cruz*, óleo sobre tabla pintado con anterioridad al año 1443, obra maestra de Rogier van der Weyden.

echar gallegos a la calle con plumero y todo para que vayan a romperle las narices a su abuela.

No te puedes imaginar los tormentos que he sufrido con mis objetos de arte; básteme decirte que muchas veces al volver a mi casa he deseado, en el fondo de mi alma, encontrarla quemada y hallar fundidos en un solo lingote a Cavour¹⁰, a la casta Susana, al papa Pío nono, a madama Recamier y otros bronces notables de mi terrible colección. ¿Y las flores, las macetas, los ramos, los árboles enteros que mandan a casa y que la señora coloca en mi estudio como si tal cosa? El patio es un bosque; creo que hay en él toda la flora y fauna argentinas: leones, tigres y millones de sabandijas. Los cactus no me dejan ir a mi cuarto, me enredo en los helechos y unos malditos arbustos que hay con puntas y que están ahora de moda, tienen obstruida la puerta del comedor al cual no se puede entrar sin careta, a menos de exponerse a perder un ojo. Ya estuve a punto de quedarme tuerto, a causa de un *Alisum espinosum*.

—Mire, Juan —le dije al portero—: al primero que venga aquí con árboles, con bronces o con vasijas de loza, péguele un balazo. Ya no hay donde poner nada. Para pasar de una pieza a otra es necesario volar. Uno de mis amigos, muy aficionado a los adornos, ha tenido que alquilar una barraca para depositar sus estatuas y sus cuadros. Yo tengo una estatua de la caridad que es el terror de cuantos me visitan; no sé qué arte tiene para hacer que tropiecen con ella. En casa de otro amigo se perdió hace poco una criatura que había ido con su mamá. Cuando esta quiso retirarse se buscó al niño en todas partes sin hallarlo; al fin se oyó un llanto lastimero que parecía venir

10 **Cavour, la casta Susana, el papa Pío nono y madama Recamier:** Cavour fue un político y estadista italiano, anterior a la unificación de ese país; la segunda es un personaje de la Biblia; luego el papa del segundo tercio del siglo XIX; y finalmente el último es el nombre de un cuadro pintado por el artista francés Jacques-Louis David en 1800.

del techo y voces que decían ¡aquí estoy!, ¡aquí estoy! El pobre niño se había metido en un rincón del que no podía salir porque le cerraban el paso un chifonier¹¹, dos biombos, un ánfora de no sé dónde, los doce Pares de Francia¹², ocho caballeros cruzados, un camello y Demóstenes¹³ de tamaño natural, en zinc bronceado.

¡Vaya usted a limpiar una casa así! Lo primero que se me ocurre al entrar a un salón moderno es pensar en un buen remate o en un terremoto que simplifique la vida.

Tengo intención de pasar aquí una temporada, y estaría del todo contento si no fuera por la espantosa expectativa de volver a mi bazar. Algunas noches sueño con mis estatuas y creo que, sabiendo ellas el odio que les tengo, me pagan en la misma moneda y me atacan en mi cama. Hasta he pensado alguna vez en fingirme loco y arrojar a la calle por la ventana los bustos de los hombres más célebres, los cuadros, las macetas, las arañas y los espejos. En fin, tengo un consuelo: no ocurre casamiento, cumpleaños o bautismo en casa de amigos, que no me proporcione el placer de soltarle al beneficiado algún león de alabastro¹⁴, un oso de bronce o los gladiadores de hierro antiguo. ¡A incomodar a otra parte y allá se las avenga el novio, el bautizado o el que festeja un aniversario!

Excuso decirte que cuando un sirviente torpe echa abajo un armario lleno de loza y cristales, no quepo en mí de contento.

11 **Chifonier:** cajonera más alta que ancha.

12 **Doce Pares de Francia:** según la épica medieval francesa, los doce Pares eran sobrinos de Carlomagno y formaban un conjunto de caballeros con ciertos privilegios y obligaciones especiales.

13 **Demóstenes:** político ateniense famoso por su oratoria.

14 **Alabastro:** piedra blanca y translúcida, parecida al mármol, utilizada con frecuencia en escultura.

Escríbeme pronto y no te olvides de comunicarme en el acto, si por acaso quiebra la casa de Lacoste o la de algún otro bandolero de su estirpe.

Te recomiendo, además, que si puedes hacerme robar durante mi ausencia algunos pedestales con sus correspondientes bustos, varios cuadros y todos los muebles de mi escritorio, no dejes de hacerlo.

Sobre todo, por favor, hazme sustraer las palmeras que obstruyen los pasadizos y el *Alisum espinosum* que está en la puerta del comedor y al cual profeso la más corrosiva ojeriza.

En el último caso puedes recurrir al incendio. ¡Te autorizo!

Tu amigo,

BALDOMERO TAPIOCA

P. D. Si el día 1º de año me mandan tarjetas de felicitación, cartas o telegramas, toma todo ello del escritorio, haz un paquete y mándalo a Francia, dirigido al presidente Carnot¹⁵, con una carta insultante, diciéndole que su nación tiene la culpa de que, a más de todas las mortificaciones criollas que soportamos, tengamos todavía que aguantar la moda francesa de las felicitaciones del año nuevo.

1888

Vale

15 **Carnot:** presidente de la Tercera República Francesa, entre 1887 y 1894.

EL POLVORÍN¹ IGNORADO

Roberto Fontanarrosa

Mientras el mundo concentra su atención en la crisis monetaria del capitalismo, se inquieta ante el violento cariz² que adquieren las conversaciones en torno a la provisión de hidrocarburos o bien gira sus miradas hacia los lugares del globo donde las guerras alcanzan sus picos más detonantes, desde hace ya treinta y cinco años Ecuador y el Nepal enardecen una conflagración³ encarnizada. Silenciosas, obcecadas⁴ y sugestivamente postergadas en las primeras planas de los principales rotativos⁵ internacionales, las dos naciones se desangran en la lucha. ¿Qué ocultos intereses retienen, desvirtúan o bien tergiversan todas las noticias emanadas al respecto de las correspondientes cancillerías? ¿Qué hace que tanto altos estadistas como asimismo el Secretario General de la Central Intelligence Agency (CIA) manifiesten abiertamente ignorar los hechos? Algunos datos sobre esta contienda sirven, tal vez, para aclarar los sucesos. El 7 de octubre de 1940 el licenciado Manuel del Pablo, embajador del Ecuador en Nepal, fue salivado públicamente y en pleno rostro, por un alto funcionario nepalés. Tres días después ambos países rompían relaciones, y el 23 de noviembre de 1940 se declaraba formalmente la guerra al considerar el gobierno ecuatoriano que sus pares nepaleses no habían dado explicaciones diplomáticas satisfactorias al burdo suceso. Vanos fueron los descargos hechos días después por el Nepal atribuyendo la agresión a resabios asimilados por sus pobladores de la

1 **Polvorín:** lugar donde se almacena pólvora y, por extensión, armamento en general.

2 **Cariz:** aspecto.

3 **Conflagración:** enfrentamiento, guerra.

4 **Obcecadas:** cegadas, no dadas a conocer.

5 **Rotativos:** noticieros.

famosa “flema inglesa”⁶ y aclarando que se habían redactado 347 carillas para remitir a Ecuador con las aclaraciones del caso. Este informe, conocido como el Informe Esputo⁷, nunca llegó a destino debido al sorpresivo desbarrancamiento del yak⁸ que lo transportaba desde el Himalaya hasta el despacho telegráfico de la zona. Se culpó, en el momento, a la CIA como responsable del sospechoso accidente. La guerra quedó declarada. Ambos países se dispusieron para la confrontación. El Alto Mando del Ejército Ecuatoriano, tras un minucioso estudio y cálculo de posibilidades —como asimismo de las condiciones topográficas⁹ de la región— decidió, en 1943, optar por la guerra de trincheras, a la defensiva, previendo el arribo de las hordas¹⁰ nepalesas. En Quito, el pueblo ensoberbecido pugnó durante horas con la policía procurando quemar la embajada del país asiático, debiendo retirarse con algunas víctimas, al comprobar que ningún guardián del orden conocía la dirección exacta de dicha representación diplomática. En 1947 el gobierno de Ecuador aclaró al pueblo que cesara en sus intentos, dado que nunca había asentado reales en el país una embajada del Nepal. Esto encrespó aún más los ánimos de los pobladores que esta vez buscaron infructuosamente una bandera nepalesa para incinerar. Ante la violencia desatada y la necesidad de darle algún cauce concreto, el gobierno ordenó confeccionar cien banderas enemigas que fueron quemadas en la plaza pública. Luego se comprobó que por un error de información dichas enseñas habían sido hechas a imagen y semejanza de la insignia de

-
- 6 **“Flema inglesa”**: expresión que se utiliza para referirse al carácter típico de los ingleses, que son reservados y discretos en sus reacciones. En este caso, hay un juego de palabras porque “flema” es la mucosidad que se expulsa por la boca cuando se escupe.
 - 7 **Esputo**: flema, escupitajo.
 - 8 **Yak**: bovino de la región del Himalaya. Se lo emplea para el transporte de carga.
 - 9 **Topográficas**: relativas a las particularidades de un terreno.
 - 10 **Hordas**: grupos de personas violentas o indisciplinadas.

medica
ativas
parece
incréd
dent
Tahola

Afganistán. La OEA¹¹, por un momento, temió una alianza entre Afganistán y el Nepal, pero los afganos ignoraron el hecho, muy preocupados por una letal epidemia de disentería¹². Incluso un oscuro diplomático ecuatoriano enviado a Afganistán para explicar el hecho murió al contraer dicha peste. A todo esto, el Alto Mando del Nepal llegó a la conclusión de que por las anfractuosas¹³ características del terreno su ejército debía optar por la guerra de trincheras, siguiendo paso a paso los cánones de los estrategas franceses en la primera conflagración mundial. Siguió luego una tensa calma que abarcó desde 1951 a 1956; allí, para ser más exactos, el 23 de febrero, el conflicto estuvo a punto de estallar con megatónica¹⁴ potencia. En Ginebra, Suiza, un turista ecuatoriano acertó a entrar a un negocio de relojería atendido por un nepalés. El sudamericano, advertido del peligro, ocultó su identidad limitándose a escuchar a su interlocutor, considerando (según luego relataría a su Departamento de Estrategia) que era más útil desarrollar una hábil política de espionaje. Debido a la diferencia idiomática no pudo transcribir lo expuesto por el nepalés, pero finalmente escapó con un reloj pulsera que aún se exhibe en Quito como prenda tomada al enemigo. En represalia, el gobierno de Nepal prohibió literalmente difundir por sus radioemisoras el pasodoble¹⁵ “Sangre ecuatoriana”. El clima se tornó entonces más tirante y espeso, de ser eso posible, y hasta nuestros días ambos ejércitos permanecen en sus trincheras, oteando¹⁶ el horizonte, a la espera del ataque aniquilador. Una sola chispa, tan solo una, puede

11 **OEA:** Organización de los Estados Americanos. Nuclea a todos los países del continente americano y tiene su sede en Estados Unidos.

12 **Disentería:** enfermedad infecciosa que afecta el aparato excretor.

13 **Anfractuosas:** quebradas, sinuosas, desiguales.

14 **Megatónica:** hace referencia a grandes explosiones, como las de las bombas atómicas (un megatón equivale a una tonelada de TNT).

15 **Pasodoble:** baile tradicional originario de España y difundido en muchos países de América.

16 **Otear:** mirar desde un lugar alto.



U.N.U.

CIA

NiG

NEPAL

ECUADOR

AFGANISTÁN

ESTADOS UNIDOS

JAPÓN

encender la contienda y desatar la vorágine de una nueva guerra. ¿Se sorprenderán entonces las grandes potencias? ¿Verán con asombro cómo el frente de atención varía desde Medio Oriente hacia el Trópico o el Himalaya? ¿Cómo explicarán a los pueblos el inexplicable silencio que han tendido como un sudario durante más de tres décadas sobre tal estado de cosas? ¿Recién entonces sabremos cuáles son las motivaciones que hacen que los conglomerados multinacionales, los pools, los cartels, e incluso la sinarquía internacional¹⁷ se confabularan en un mutismo cómplice? Lo cierto, lo concreto, es que durante años nos hemos sentado al descuido sobre un volcán. Volcán que se torna más amenazante que nunca ahora, desde el 8 de enero de 1975, cuando el gobierno de Nepal (a los efectos de facilitar el enfrentamiento armado) ha iniciado gestiones ante las Naciones Unidas para declarar al Ecuador país limítrofe.

17 **Sinarquía internacional:** conjunto de empresas o corporaciones poderosas que tienen gran influencia sobre las decisiones políticas a nivel mundial.

ar roj-
os, los
a ame
anta bá-
e cosa
oda la
estando

[Sobre terreno conocido]

Comprobación de lectura

1. Fábula

Lean las acciones de la lista y luego numérenlas del 1 al 5, según el orden que tienen en las fábulas.

La mona

- a. La mona se escapa por la ventana.
- b. Las monas desnudas la saludan con reverencias y es nombrada directora de la tropa.
- c. Una mona se viste con un traje de colores.
- d. La mona pierde el rumbo y su tropa se extravía.
- e. La mona llega a Tetuán.

El burro flautista

- a. El burro resopla cerca de la flauta y sale música.
- b. El burro encuentra una flauta.
- c. El burro paseaba por los prados.
- d. El zagal deja olvidada su flauta.
- e. El burro se agacha para oler la flauta.

2. Poesía

En la carpeta, respondan las siguientes preguntas.

Soneto de tus vísceras

- a. ¿De qué dice estar harto el yo poético?
- b. ¿Qué hace para no repetir lo usual?
- c. ¿Qué órganos son mencionados?
- d. ¿Con qué animal se compara al final del soneto?

Un buen negocio

- a. ¿Qué acumuló durante años el yo poético? ¿Qué piensa hacer con eso?
- b. ¿Cuánto dinero dice que puede conseguir?
- c. ¿Por qué motivo dice que tiene que ser precavido?
- d. ¿Cómo califica a su pelusa en la última estrofa?

3. Copla

Marquen con una cruz la opción correcta.

Pintar el mundo al revés

El juez...

- a. persigue a los ladrones.
- b. es perseguido por el ladrón.
- c. no persigue a nadie.

Los bueyes...

- a. tiran de la carreta.
- b. son la carreta.
- c. viajan en la carreta.

En invierno...

- a. hace calor.
- b. nieva.
- c. hace frío.

Las vacas...

- a. comen pasto.
- b. no dan leche.
- c. son comidas por los pastos.

Los tiranos...

- a. hacen daño a la gente.
- b. dan la mano a la gente.
- c. le cortan la mano a la gente.

4. Canción

En la carpeta, respondan las preguntas.

Marinette

- a. ¿Qué le sucede al yo poético cada vez que quiere llevarle algo a su amada?
- b. ¿Qué partes de la canción se repiten en todas las estrofas y cuáles cambian?

La guerra del 14-18

- a. ¿Qué guerras se mencionan en el texto?
- b. ¿Qué expresiones y palabras poco frecuentes para hablar sobre las guerras aparecen en sus versos?
- c. ¿En qué consiste la ironía de esta canción?

Los ejecutivos

- a. ¿A qué se refiere el yo poético cuando dice que los ejecutivos tienen “la sartén por el mango”?
- b. ¿Qué lujos y comodidades son criticados en el texto?

Canción neurótica

- a. ¿Quién es el neurótico, según esta canción?
- b. ¿Qué cosas le molestan al yo poético?
- c. ¿A qué se refiere cuando dice: “entre locos de verano / soy el único esquimal”?

5. Aforismo

Coloquen la V de “verdadero” o la F de “falso” al lado de cada afirmación:

Greguerías

- a. Las greguerías son definiciones metafóricas.
- b. Las greguerías tienen un narrador omnisciente.
- c. Una característica de la greguería es que tiene que ser una única oración.
- d. El humor es un componente fundamental de la greguería.

6. Diccionario

Marquen con una cruz la opción correcta.

El diccionario del diablo

La definición de “bruto”:

- a. afirma que todos los maridos son brutos.
- b. se burla de un lugar común según el cual todos los maridos son brutos.
- c. afirma que todas las personas brutas están casadas.

“Pensar con las piernas” significa:

- a. salir corriendo ante una amenaza.
- b. pensar de manera equivocada o torpe.
- c. bailar una música pegadiza.

El nacimiento es valorado:

- a. positivamente.
- b. negativamente.
- c. indiferentemente.

Las leyes humanas son entendidas como:

- a. un instrumento necesario para el orden.
- b. un mal creado por los propios hombres.
- c. una creación del diablo.

Un recaudador de impuestos es considerado:

- a. un funcionario público.
- b. una persona muy seria.
- c. un ladrón.

7. Epístola

Coloquen la V de “verdadero” o la F de “falso” al lado de cada afirmación.

Carta de Macedonio Fernández a Jorge Luis Borges

- a. La carta tiene como objetivo disculparse por haber faltado a un compromiso.

- b. La carta tiene como objetivo avisar que quien escribe irá esa noche a un lugar.
- c. Macedonio afirma que probablemente no tendrá hambre esa noche.
- d. Dice que los ladrones prefieren robar de noche en la calle Coronda.
- e. Dice que la calle Coronda resulta cómoda a los ladrones para hacer su trabajo.
- f. Está dirigida a Galíndez y a Jorge Luis.

8. Entrevista

En la carpeta, agreguen la información que falta en cada frase.

Un reportaje sensacional

- a. El joven periodista es...
- b. El joven periodista trabaja para...
- c. Esa mañana, el narrador se sentía...
- d. El periodista cree que el entrevistado no es tan inteligente porque...
- e. Según el joven, un reportaje consiste en...
- f. El entrevistado cree que Aaron Burr es...
- g. El entrevistado dice haber nacido el...
- h. Al final, el joven periodista se retira...

9. Diálogo

Marquen con una cruz la opción correcta.

A la hora del té

El diálogo se produce entre...

- a. dos señoras.
- b. dos niñas.
- c. dos muchachas.

El diálogo se produce en...

- a. París.
- b. Madrid.
- c. Buenos Aires.

Los personajes pertenecen a una clase social...

- a. obrera.
- b. alta.
- c. media.

Mariquita es...

- a. la amiga de una de las mujeres que hablan.
- b. la criada de una de las mujeres que hablan.
- c. la hija de una de las mujeres que hablan.

Las mujeres que dialogan se quejan de...

- a. el trabajo de los sirvientes.
- b. el precio de los vestidos.
- c. las costumbres de los jóvenes.

10. Teatro

Coloquen la V de “verdadero” o la F de “falso” al lado de cada afirmación.

¿Quién, yo?

- a. La acción transcurre en un juicio por asesinato.
- b. El fiscal tiene intenciones de dejar libre al acusado.
- c. Felipe colabora con su abogado para que lo defienda.
- d. El acusado dice descender de una familia humilde.
- e. Felipe trabajó de marinero en un barco.

11. Diario de viaje

Lean las acciones de la lista y luego numérenlas del 1 al 10, según el orden que tienen en el relato.

Viaje a Rusia y a San Petersburgo

- a. El narrador le ofrece su capa a un anciano que, sin ropas, se moría de frío.
- b. El narrador llega a San Petersburgo.
- c. Un lobo reemplaza al caballo después de comérselo.
- d. La noche lo sorprende cabalgando y se ve obligado a parar.

- e. Dispara a las bridas y el caballo regresa al suelo.
- f. El narrador emprende su viaje a Rusia, montando a caballo.
- g. Empieza a tener frío a medida que avanza hacia el Nordeste.
- h. El narrador despierta y encuentra que su caballo está atado a la cruz de un campanario.
- i. El narrador adquiere un trineo, al que hace tirar por su propio caballo.
- j. Sujeta las riendas a un palo y se acuesta a dormir.

12. Cuento

En la carpeta, respondan las siguientes preguntas.

Vida moderna

- a. ¿Dónde se encuentra Tapioca cuando escribe la carta? ¿Quiénes lo acompañan?
- b. ¿Cuáles son las actividades que realiza allí?
- c. ¿Qué cosas se alegra de no poseer en ese lugar?
- d. ¿Con qué intención le cuenta a su amigo la historia de aquel viejo al que conoció cuando era chico?
- e. ¿Por qué motivo dice haber dejado su vida anterior?
- f. ¿Qué pedido le deja a su amigo en el final de la carta?
- g. ¿De qué última cosa se queja en la posdata?

Resuelvan el acróstico siguiendo las referencias que se dan a continuación.

El polvorín ignorado

- a. Uno de los países involucrados en el conflicto diplomático del cuento.
- b. Organización multilateral que temió la alianza entre Afganistán y uno de los países en conflicto.
- c. “Del...”. Apellido del embajador ecuatoriano involucrado en el incidente que inició el enfrentamiento.
- d. Accidente natural con el que se compara la situación de violencia contenida entre estas dos naciones.
- e. Nombre del informe de 347 carillas que nunca llegó a destino.
- f. El otro país involucrado en el conflicto.

Actividades de comprensión y análisis

1 Fábula

La fábula es una narración cuyos personajes suelen ser animales que actúan como seres humanos: hablan, piensan y sienten como si fueran personas. A partir de una determinada peripecia, adquieren un nuevo conocimiento. Este aprendizaje generalmente aparece al final de la historia y se lo conoce como *moraleja*.

- a) Expliquen cuál es la moraleja de cada una de las fábulas leídas.
- b) La moraleja de “El burro flautista” coincide con la idea de uno de estos tres refranes populares. Señalen con cuál y expliquen la similitud:

No por mucho madrugar se amanece más temprano.

Aun estando roto, un reloj da la hora exacta dos veces al día.

No hay mal que por bien no venga.

- c) La fábula de “La mona” habla sobre la diferencia entre ser y parecer. Discutan con sus compañeros sobre cuál es la diferencia entre ambos conceptos, y luego contesten: ¿qué error típico de los seres humanos cometieron las monas de la fábula?

2 Poesía

Un soneto es un tipo de composición poética que tiene cuatro estrofas, de las cuales las primeras dos tienen cuatro versos y las dos restantes, tres versos cada una.

- a) Numeren los versos del “Soneto de tus vísceras” y respondan:
 - ¿Qué versos riman?
 - ¿Cuántas sílabas tiene cada verso? (tengan en cuenta que si una palabra termina en vocal y la siguiente empieza en vocal, esas dos sílabas se cuentan como una sola).
- b) Busquen en el soneto los adjetivos *elegante* y *dulce*. ¿A qué sustantivos se refieren? ¿Por qué esto produce un efecto humorístico?

- c) Relean el poema “Un buen negocio” y contesten:
- ¿Cuántas estrofas tiene?
 - ¿Cuántos versos?
- d) Señalen con cuál de estas situaciones se relaciona mejor el poema. Justifiquen la respuesta.
- Pensamiento.
 - Ocio.
 - Trabajo.

3 Copla

La idea de “mundo al revés” es un tema que se repite mucho en la literatura, desde la Antigüedad hasta el presente. Busquen la letra de la canción “El reino del revés”, de María Elena Walsh, y respondan en la carpeta:

- a) ¿Qué elementos en común encontraron entre la letra y la copla leída?
- b) Copien dos pares de ejemplos que les hayan resultado similares.

4 Canción

- a) Vuelvan a la actividad 3 de la sección *Avistaje* y, teniendo en cuenta la definición de cada recurso, completen el cuadro:

Recurso que predomina	Canción	Justificación
Absurdo		
Ironía		
Hipérbole		
Sátira		

- b) El estribillo es una parte (pueden ser frases o versos enteros) que se repite con frecuencia en una canción. Identifiquen entre

las canciones leídas aquellas que tienen estribillo y luego cópienlos en la carpeta.

5 Aforismos

La mayor parte de las greguerías se compone estableciendo relaciones lógicas entre cosas que no las tienen. De este modo, podemos decir que una greguería combina un término real (TR) y un término imaginado (TI). Por ejemplo:

La morcilla es un chorizo lúgubre.

TR

TI

Señalen el término real y el término imaginado en las siguientes greguerías:

- El tenedor es el peine de los tallarines.
- La cebra es el animal que luce por fuera su radiografía interior.
- En el papel de lija está el mapa del desierto.

6 Diccionario

Completen en sus carpetas el cuadro, eligiendo las cuatro definiciones que más les hayan gustado de *El diccionario del diablo*. Les damos un ejemplo de cómo hacerlo:

Palabra	Diccionario de la RAE	Diccionario del diablo
Cobarde	(adj.) Pusilánime, sin valor ni espíritu.	(adj.) Dícese del que en una emergencia peligrosa piensa con las piernas.

7 Epístola

a) Completen el esquema de la comunicación para la carta leída.

Antes, un repaso:

Emisor: es quien emite el mensaje.

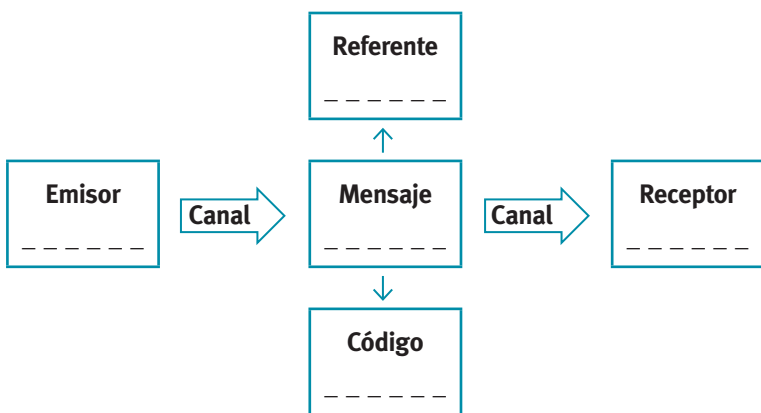
Receptor: es quien recibe e interpreta el mensaje.

Mensaje: es lo que se dice en un intercambio comunicativo.

Canal: es el medio por el cual se transmite un mensaje (oral, escrito o visual).

Código: es el sistema de signos que se utiliza para comunicar un mensaje (verbal o no verbal).

Referente: es el tema del que se trata el mensaje.



b) Citen tres fragmentos de la carta en los que el humor se produzca a través del absurdo.

8 Entrevista

En la carpeta, contesten las siguientes preguntas:

a) ¿Qué datos tenemos acerca de la situación inicial (tiempo, lugar, personajes que intervienen)? En caso de que no los hubiera, aclárenlo.

b) ¿Qué respuestas sin sentido da el entrevistado al periodista? (Dar dos ejemplos.)

c) ¿Cuál es la reacción del periodista ante esas respuestas?

- d) ¿Cuál es el motivo por el cual el entrevistado, hacia el final del reportaje, dice admirar a Aaron Burr?
- e) ¿Es ese un hecho verosímil?
- f) ¿Cómo reacciona el joven ante esto?
- g) ¿Por qué dirían que el narrador está siendo irónico cuando afirma: “En este momento, el joven periodista se retiró, con aire respetuoso. Su compañía me resultaba muy grata y lamenté que se marchara”?

9 Diálogo

- a) A partir de la lectura del texto, traten de completar la siguiente información acerca de los personajes que intervienen en el diálogo. Luego expliquen cómo llegaron a esa conclusión:
 - Época.
 - Lugar.
 - Clase social.
- b) Ubiquen en el diálogo estas expresiones: *barbaridá*, *m'hijita*, *¿crerás?*
¿Qué significan y por qué están escritas de esa forma?

Se llama *sociolecto* a la manera de hablar propia de las personas que pertenecen a un mismo grupo sociocultural. En cambio, el *dialecto* es el modo de hablar propio de las personas de acuerdo con el lugar de donde provienen.

- c) Intenten clasificar las siguientes palabras y expresiones según si pertenecen al sociolecto o al dialecto de los personajes. Para hacerlo, pueden ayudarse con el diccionario o buscar en otras fuentes.

che - insulsez - tiradas - monadas - fraque - m'hijita
barbaridá - mozos - tatita

Sociolecto	Dialecto

Tahola de imprecaciones. Se hablaba ya, como de cosa
no suelta de una procesión en que debía ir toda la ro-

d) Al final del diálogo, Feliciano le dice a su amiga:

“Mirá, m’hijita, ¿sabés una cosa?... Yo no creo que en París la gente sea como esta que va y vuelve... ¿Qué querés?... A mí me parece que estos toman por franceses a los manequís de alguna tienda...”.

Expliquen qué quiere decir Feliciano con eso, teniendo en cuenta que el diálogo entero critica las costumbres que algunos jóvenes porteños traen de París y que son distintas de las que tenían ellas cuando eran jóvenes.

10 Teatro

¿Quién, yo? apela al recurso humorístico de la *repetición*. Esta consiste en insistir con una frase o situación, un gesto, una actitud o una acción natural y habitual reiterándola una y otra vez, hasta que pierde su humanidad y se vuelve mecánica, se automatiza.

- Busquen al menos dos ejemplos del uso de este recurso en la obra.
- Identifiquen en el texto y luego transcriban a la carpeta un ejemplo de acotaciones escénicas (que describen lo que se ve en escena) y otro de acotaciones para los actores (que indican lo que hacen los personajes además de hablar).
- Expliquen el efecto humorístico que se produce en el relato que hace Felipe en su último parlamento.

11 Diario de viaje

En la literatura, se denomina *inverosímil* a un hecho que no tiene apariencia de verdad o no resulta creíble. *El diario del Barón de Münchhausen* abunda en este tipo de situaciones. Precisamente por ser inverosímiles, el lector no se cuestiona si son reales y simplemente las toma como invenciones destinadas a entretener o divertir.

a) Lean detenidamente el siguiente fragmento:

“Al fin, rendido por la fatiga, desmonté y sujeté las riendas de mi caballo a una especie de tocón que sobresalía de la nieve. [...] cuando desperté, el sol ya brillaba bien alto. Entonces, y para mi sorpresa, descubrí que me encontraba acostado en medio de un pueblo, en el cementerio de la iglesia. De mi caballo no había huellas, pero de pronto lo oí relinchar por encima de mi cabeza. Alcé la vista y vi con asombro que el pobre animal colgaba atado de la cruz del campanario”.

b) En la carpeta, respondan:

- ¿Hay algún hecho sobrenatural en este fragmento?
- ¿Por qué resulta inverosímil?

 Cuento

Vida moderna

Este cuento se caracteriza por el uso de la *hipérbole*, al incluir como ejemplos extremos de dos modos de vida a la ciudad (Buenos Aires) y al pueblo (Río Cuarto).

a) Completen la tabla con dos ejemplos de este procedimiento:

Vida en el pueblo	Vida en la ciudad

- b) Expliquen por qué el texto se presenta como una sátira de la vida en la ciudad. (¿Qué costumbres son criticadas? ¿Cómo se las ridiculiza?)
- c) Dadas las situaciones que se describen en el texto, ¿por qué se podría afirmar que ciertos objetos poseen a sus dueños, y no al revés? ¿Creen que esto sucede todavía en la actualidad? ¿En qué casos?

El polvorín ignorado

- a) Busquen en un mapa los dos países involucrados en el conflicto del cuento. Una vez que los identificaron, contesten las preguntas:
 - ¿Qué situaciones del cuento resultan absurdas teniendo en cuenta la distancia que los separa?
 - Además de la distancia, ¿qué otros factores creen que hacen de este conflicto un absurdo?
- b) En su primera acepción, el diccionario define la palabra “polvorín” como un “lugar o edificio dispuesto para guardar la pólvora y otros explosivos”. Teniendo en cuenta esa definición, expliquen a qué se refiere el título del cuento.
- c) Dicen que a veces la realidad iguala o hasta supera a la ficción. Lean este relato de un hecho histórico:

Guerra por un perro

En 1925, en un contexto de tensión entre Grecia y Bulgaria, un soldado griego destinado en el control fronterizo cruzó accidentalmente la frontera búlgara para atrapar a su perro, que se le había escapado. Los militares búlgaros abrieron fuego y mataron al soldado.

En represalia, tres días después las tropas griegas cruzaron la frontera y ocuparon unas diez aldeas cerca del lugar del incidente, matando a unos cincuenta búlgaros. Las autoridades de Bulgaria recurrieron a la Sociedad de Naciones, que calificó de ilegal la invasión y obligó a los griegos a abandonar el territorio y a pagar una compensación.

En la carpeta, respondan las preguntas.

- a) ¿Qué similitudes hay entre esta guerra entre Grecia y Bulgaria y el conflicto entre Nepal y Ecuador que describe el cuento?
- b) ¿Por qué motivo había comenzado ese conflicto?
- c) ¿Qué hechos van generando una escalada en el conflicto narrado en el cuento?

Actividades de producción

1. Fábula. Elijan una de las fábulas y pásenla a prosa. Para lograrlo, pueden agregar al menos un diálogo y dos fragmentos descriptivos. Si es necesario, pueden incluir un nuevo personaje. Recuerden poner, al final de la fábula, la moraleja.

2. Instrucciones. Por grupos, armen una lista de “instrucciones para escribir greguerías”. El instructivo debe detallar cada uno de los pasos a seguir. Luego, agreguen cinco ejemplos originales, creados por ustedes a partir de las propias instrucciones.

Al finalizar, presenten todo en un afiche, a modo de cartel, y compartan los trabajos con el resto de los compañeros.

3. Diccionario absurdo. Siguiendo el modelo de *El diccionario del diablo*, piensen entre todos cómo crear un *Diccionario escolar absurdo*.

- Primero, todo el curso armará una lista de palabras relacionadas con la escuela. Las palabras se anotarán en el pizarrón. La cantidad de palabras debe ser igual o superior a la cantidad de alumnos del curso.
- Las palabras serán asignadas a parejas de alumnos que trabajarán juntos. De este modo, cada pareja recibirá, al menos, dos palabras.
- Las parejas crearán la definición absurda, focalizando en algún aspecto gracioso y creativo del término que se les asigne.
- Para finalizar, se pueden compartir las definiciones oralmente, o reunir las todas por escrito, ordenándolas alfabéticamente. Esta última tarea puede estar a cargo del docente o de una pareja de alumnos designada con anterioridad.

4. Reescritura. Tomen el fragmento leído de la obra de Dalmiro Sáenz *¿Quién, yo?*, y transfórmenlo en un cuento. Pueden agregar u omitir elementos, pero deben conservar el conflicto central, los diálogos y los personajes que intervienen.

Luego de escribirlo, contesten estas preguntas:

- ¿Qué sucedió con los signos de puntuación? ¿Cuáles tuvieron que agregar al pasarlo al formato narrativo?
- Además de los signos de puntuación, ¿qué otras diferencias encuentran en los diálogos?
- ¿Qué tipo de narrador incluyeron en el cuento?

5. Historieta. En grupos, redacten una historieta humorística a partir de alguno de los textos leídos. Para ello, sigan estos pasos:

Selección. Elijan una de las obras leídas o un fragmento. Tengan en cuenta, a la hora de elegir, que la situación se pueda pasar al formato de historieta.

Planificación. Antes de empezar a trabajar, piensen y conversen con los compañeros del grupo diferentes ideas acerca de lo que van a hacer.

Boceto. Confeccionen un boceto o borrador de la historieta que incluya la distribución de las acciones en viñetas, los textos que cada viñeta va a llevar, etcétera. Como se trata de un borrador, no es necesario que tenga muchos detalles ni que lleve color. Consideren la utilización de los distintos recursos que caracterizan a la historieta: los globos de diálogo o pensamiento, las onomatopeyas, los efectos visuales, los cartuchos de texto para lo que sería el “narrador”, y la separación de las viñetas con “calles” (no con líneas simples).

Revisión. Una vez que terminaron el boceto, el docente va a revisarlo para sugerirles algunas modificaciones, si fuera necesario.

Versión definitiva. Después de la revisión ya pueden trabajar en la versión final. Aquí sí la prolijidad y los detalles son importantes. Se sugiere comenzar dibujando las líneas de las viñetas y luego trabajar dentro de cada una.

6. Escritura. A continuación, les brindamos tres argumentos que sintetizan tres cuentos de humor. Individualmente o en parejas, elijan una de estas reseñas y a partir de ella escriban un cuento de humor. No olviden ponerle un título.

Unas vacaciones diferentes. Ulises Fernández y su familia deciden pasar unas vacaciones distintas. Para eso, se instalan en Pampa de la Angustia, una pequeña localidad de las sierras donde pronto descubren que las cosas más inverosímiles pueden pasar. La hipérbole y el absurdo abundan en este cuento desopilante y con un final inesperado.

La escuela del revés. Las cosas cambian abruptamente en una escuela donde el nuevo director no parece tener todos los tornillos en su lugar. Desde entonces el absurdo se instala en esta divertida sátira de la vida escolar, narrada por un inspector de escuelas que nunca sale de su asombro.

Un juicio "sin juicio". Una audiencia judicial por un supuesto asesinato se complica a partir de que el acusado y los abogados no logran ponerse de acuerdo. Las respuestas sin lógica del acusado, las interrupciones fuera de lugar de los miembros del jurado y un juez que pierde la paciencia fácilmente transforman a este juicio en una auténtica parodia del sistema judicial. El final, caótico y disparatado, esconde algún que otro hecho inverosímil.

Recomendaciones para leer y para ver

Si les gustan los cuentos y las novelas, pueden divertirse leyendo:

Novelas:

Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes.

Cupido es un murciélago, de María Fernanda Heredia (colección Torre de Papel Amarilla, Norma).

El abogado del marciano, de Marcerlo Birmajer (colección Zona Libre, Norma).

El vizconde demediado, de Ítalo Calvino.

La casa bajo el teclado, de Ema Wolf (colección Torre de Papel Amarilla, Norma).

La conjura de los necios, de John Kennedy Toole.

Los parientes impostores, de Laura Escudero (colección Zona Libre, Norma).

Maxi Marote, de Martín Blasco (colección Torre de Papel Amarilla, Norma).

Nunca seré un superhéroe, de Antonio Santa Ana (colección Zona Libre, Norma).

Cuentos:

El crimen de San Alberto, de Fernando Sorrentino.

El mundo ha vivido equivocado, de Roberto Fontanarrosa.

La ventana abierta y otros cuentos, de Saki.

Los meteoritos odiaban a los dinosaurios, de Jorge Accame (colección Torre de Papel Azul, Norma).

¡Silencio, niños!, de Ema Wolf (colección Torre de Papel Azul, Norma).

Para los que quieren saber más sobre el humor y la risa:

La risa, de Wimpi.

La risa, de Henri Bergson.

El chiste y su relación con lo inconsciente, de Sigmund Freud.

Los amantes del teatro pueden leer:

Escuela de mujeres y *Las preciosas ridículas*, de Molière.

Prohibido suicidarse en primavera, de Alejandro Casona.
La fiaca, de Ricardo Talesnik.
La nona, de Roberto Cossa.

Los que se divirtieron leyendo la sección de canciones pueden escuchar:

Juguemos en el mundo, de María Elena Walsh.
Mastropiero que nunca, de Les Luthiers.
Tengo mal comportamiento, de Luis Pescetti.
Zanguango, de Leo Masliah.

Si les gustan las historietas, pueden divertirse leyendo:

Todo Mafalda, de Quino.
Macanudo, de Liniers.
20 años con Inodoro Pereyra, de Roberto Fontanarrosa.

Los más curiosos pueden conocer la historia de este género en el país:

La historieta argentina - Una historia, de Judith Gociol y Diego Rosemberg.

Para los que les gusta mirar series y películas:

Películas:

El joven Frankenstein (1974), de Mel Brooks.
Esperando la carroza (1985), de Alejandro Doria.
Las aventuras del barón Munchausen (1988), de Terry Gilliam.
Robó, huyó y lo pescaron (1969), de Woody Allen.
Scary Movie I, II, III, IV y V (2000-2013).
Soy tu aventura (2003), de Néstor Montalbano.
Tiempos modernos (1936), de Charles Chaplin.
Una loca película de vampiros (2010), de Jason Friedberg.
Zoolander I y II (2001 y 2016), de Ben Stiller.

Series y TV:


Casados con hijos (Argentina, 2005–2006).
El chavo del 8 (México, 1972–1979).
Friends (Estados Unidos, 1994–2004).
Peter Capusotto y sus videos (Argentina, 2006 a la actualidad).
The Big Bang Theory (Estados Unidos, 2007 a la actualidad).

Bibliografía

Para conocer más sobre la obra de los autores leídos en este libro:

- Accame, Jorge, *Hay una cosa y otros poemas*, Buenos Aires, Norma, 2014.
- Bierce, Ambrose, *Diccionario del Diablo*, Buenos Aires, Colihue, 1993.
- *Diccionario del Diablo*, Buenos Aires, Libertador, 2005.
- Brassens, Georges, *Canciones*, Buenos Aires, Dedalus, 2012.
- *Antología poética*, Buenos Aires, De la Flor, 1970.
- Carrizo, Juan Alfonso, *Selección del cancionero popular de Salta*, Buenos Aires, Dictio, 1987.
- Fernández, Macedonio, *Selección de escritos*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1968.
- Fernández Moreno, Baldomero, *Las cien mejores poesías de Fernández Moreno*, Buenos Aires, Eudeba, 1972.
- Fontanarrosa, Roberto, *Los trenes matan a los autos*, Buenos Aires, De la Flor, 1997.
- Fray Mocho, *Los costumbristas del 900*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992.
- Gómez de la Serna, Ramón, *Flor de greguerías*, Buenos Aires, Losada, 1958.
- *Greguerías 1940-1945*, Buenos Aires-México, Espasa-Calpe, 1945.
- Iriarte, Tomás de, *Fábulas literarias*, Madrid, Cátedra, 2011.
- Raspe, Rudolf E., *El Barón de Münchhausen*, Buenos Aires, Longseller, 2002.
- Sáenz, Dalmiro, *¿Quién, yo?*, Buenos Aires, Juan Goyanarte Editor, 1965.
- Twain, Mark, *Un reportaje sensacional y otros cuentos*, Buenos Aires-México, Espasa-Calpe, 1947.
- Walsh, María Elena, *Poemas y canciones*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1996.
- *Las canciones*, Buenos Aires, Seix Barral, 1994.

Wilde, Eduardo, *La lluvia, Tini y otros textos*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2008.



Esta obra se terminó
de imprimir en marzo
de 2016, en los talleres
de FP Compañía Impresora,
Beruti 1560, Florida,
Buenos Aires, Argentina.



La literatura, siempre atenta a pensar e interpretar el mundo que nos rodea, ha recurrido permanentemente al humor. Desde las comedias griegas y las sátiras romanas hasta los textos más vanguardistas, el humor se ha ido adaptando a una gran variedad de géneros.

Este libro presenta un corpus de obras de autores del siglo XVII hasta la actualidad; incluye escritores argentinos, americanos y europeos, y no se limita a un género en particular. La diversidad de los textos seleccionados fomenta la reflexión sobre el uso del humor en la fábula, la poesía, la copla, la canción, el aforismo, el diccionario, la carta, la entrevista, el diálogo, el teatro, el diario de viaje y el cuento.

Las actividades persiguen varios objetivos: asegurar la lectura y la comprensión de los textos; analizar los alcances y las limitaciones del uso del humor en la literatura y, mediante una serie de divertidas propuestas, producir diferentes tipos de textos.

Tomados para la risa es un libro recomendado por los mejores médicos porque... ¡la risa es salud!

Norma

www.kapelusznorma.com.ar

C.C. 29011263
ISBN 978-987-545-698-3

